

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs., y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 12 (por la tarde).—Según el periódico el *Publico*, el Gobierno de los Países-Bajos se niega a ratificar el convenio de cesión del ferrocarril de Amsterdam a favor de una compañía francesa.

PARIS, 12.—La cotización de la Bolsa es como sigue:
3 por 100 interior español, a 29.
3 por 100 exterior id., a 32 3/8.
3 por 100 frances, a 70-90.
4 1/2 por 100 id., a 100-90.

LONDRES, 12.—Consolidados ingleses de 93 a 1/8.
PARIS, 12.—El periódico el *Constitutionnel* dice en su número de hoy que, gracias al espíritu de conciliación que anima a la corte de las Tullerías y al Gabinete de Bruselas, todo permita creer que la cuestión belga recibirá pronto una solución satisfactoria.

BERLIN, 12.—El conde de Bismark, cuya salud sigue muy quebrantada, saldrá el día 23 del presente mes para Varzin.

FLORENCIA, 12.—El duque de Aumale, acompañado del duque de Penthièvre, hijo del Príncipe de Joinville, acaba de llegar.

PARIS, 13 (por la tarde).—Asegúrase que el emperador no quiere aceptar el arbitraje y la mediación de Inglaterra para resolver el conflicto franco-belga.

La artillería que se hallaba de guarnición en Poitiers ha salido precipitadamente con dirección a Metz, en cumplimiento de una orden del ministro de la Guerra. Ha llamado vivamente la atención esta medida, que coincide con la marcha de otros cuerpos hacia la frontera del Nordeste.

BUCHAREST, 13.—El Sr. Brătianu tendrá gran mayoría en las elecciones.

PARIS, 13.—La emisión del empréstito del ayuntamiento de París queda aplazada hasta el mes de Mayo próximo.

Este retraso es motivado por el deseo del Gobierno francés de calmar la agitación y el disgusto provocado por los últimos debates.

La emisión será de 200 millones de francos.

BERLIN, 12.—Las relaciones entre la corte de Berlín y la corte romana van a ser muy amistosas, y en los círculos diplomáticos se asegura que en vista de la probable alianza, que muchos consideran como un hecho ya consumado, entre Francia é Italia, el Gobierno prusiano se hará el protector de la integridad de los Estados del Papa.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.

DECRETO.

En virtud de las facultades que me compete como individuo del Poder ejecutivo y ministro de Estado, vengo en admitir la dimisión que del cargo de embajador extraordinario y plenipotenciario de España cerca de la Santa Sede ha presentado D. José de Posada Herrera, fundándose en la incompatibilidad que existe entre dicho cargo y el de diputado a Cortes, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando muy satisfecho el Poder ejecutivo del celo, lealtad é inteligencia con que ha desempeñado aquel puesto.

Madrid, doce de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Estado, Juan Alvarez de Lorenzana.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Marzo de 1869.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se mandó pasar a la comisión de presupuestos una exposición del ayuntamiento de Ciudad-Real pidiendo que se suprima el impuesto personal.

Se mandaron pasar a la comisión respectiva dos exposiciones de los ayuntamientos de Ecija y Ciudad Real pidiendo la abolición de quintas y matrículas de mar.

Se mandó también que pasaran a las comisiones respectivas una exposición del ayuntamiento de Estella, otra del de Vitoria, en la provincia de Guipúzcoa, y la última del de Tarragona, en solicitud de que se decretase la abolición de quintas y matrículas de mar, el establecimiento del matrimonio civil y la libertad de cultos.

Pasó a la comisión de actas la credencial como diputado por el circunscripción n.º de Pamplona, presentada por D. Manuel Echeverría.

Pasaron a las respectivas comisiones varias exposiciones por diferentes señores diputados pidiendo la abolición de las quintas, del impuesto de capitación, matrículas de mar, el establecimiento del matrimonio civil, reducción de contribuciones en una mitad de lo que figuran en el presupuesto, y contra la aglomeración de presos en la cárcel del Saladero.

El Sr. BARCA: Deseo que el señor ministro de Hacienda remita copia de los contratos de arrendamiento de tabacos y sal, como las condiciones que han servido de base a los contratos.

El señor ministro de HACIENDA: No hay inconveniente en que vengán; solo tengo que advertir que el contrato desde 1.º de Enero no es más que por año, cuando todos los anteriores han sido por tres, pues presintiendo las ideas de la Asamblea, no he querido hacerlo más que por un año.

El Sr. HERRAIZ: Deseo saber si el Gobierno tiene noticias de los hechos ocurridos en Málaga en los días 8 y 9 del corriente: el primero en la fuerza de carabineros y espedidores de tabaco; el segundo, el atropello del alcalde popular por haber dispuesto la prisión de una persona, la cual fue puesta en libertad por las gentes que se aglomeraron, arrojando a los agentes de la autoridad que conducían al preso; y siendo ciertos ambos hechos, qué medida ha adoptado el Gobierno para evitar que se repitan.

El señor ministro de HACIENDA: Por ignorancia, sin duda, se ha traducido mal en Málaga el

hecho de haber tomado en consideración la Asamblea la proposición relativa al desestanco de la sal: esto se ha tomado como la declaración de estar ya ambos artículos desestancados, y los carabineros detuvieron a una mujer que públicamente vendía tabaco por las calles: acudió gentío, hubo necesidad de que interviniera alguna fuerza del ejército, porque el alcalde popular no fué respetado. Respecto al segundo hecho de ser arrebatado un preso a los que le custodiaban, es cosa que corresponde al gobernador, que habrá adoptado las disposiciones correspondientes. En cuanto al estanco, hoy no existe en Málaga, por la manera lamentable con que se ha hecho comprender a ciertas clases de la sociedad, y por medio de ciertas predicaciones, que pueden faltar a las leyes. Yo creo que los señores diputados, lo mismo que el Poder ejecutivo, querrán que las leyes sean cumplidas, mientras subsistan; recordemos el dicho reciente del general Grant, que las leyes malas deben cumplirse escrupulosamente para hacer conocer mejor la necesidad de reformarlas.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Deseo saber si el Gobierno está dispuesto a introducir alguna reforma en la manera vejatoria de apremiar a los deudores por bienes nacionales.

El señor ministro de HACIENDA: Lo mismo que el señor diputado lamenta el Gobierno las vejaciones que pueda sufrir toda clase de individuos; pero léngase en cuenta que los compradores de bienes nacionales que adeudan al Tesoro algo, no se hallan en el caso de los deudores por contribuciones, por cuanto aquellos habían hecho una especulación contratando libremente con el Estado.

El Sr. ORENSE: He recibido una porción de exposiciones contra la esclavitud y las quintas, y una porción de cartas que físicamente es imposible contestarlas. Por el *Diario de las Sesiones* sabrán esto; y a propósito indico la idea de que se envíe el *Diario* a los ayuntamientos, como se hace en otros países, lo cual redundaría en favor de las instituciones.

El Sr. GALLEGO DIAZ: Deseo saber del Gobierno si es cierto que el ayuntamiento de Sevilla ha restablecido la contribución de consumos.

El señor ministro de HACIENDA: No tengo conocimiento oficial del hecho; he pedido noticias por telegrama al gobernador. Sin embargo, por el periódico titulado *La Andalucía*, correspondiente al día 6, sé extraoficialmente que el ayuntamiento de Sevilla, semejante al de Zaragoza, ha restablecido los consumos; poniéndose en contradicción los republicanos con lo que aquí están proclamando con frecuencia: la completa abolición de los consumos.

El Sr. RUBIO: Anuncio una interpelación al Gobierno sobre las palabras que acabó de pronunciar el señor ministro de Hacienda respecto al ayuntamiento de Sevilla.

El señor ministro de HACIENDA: Estoy dispuesto a contestar en el acto.

El Sr. RUBIO: El señor ministro ha dado por supuesto que en Sevilla se han establecido los consumos; y esto no es exacto. El ayuntamiento de Sevilla ha discutido sobre los medios de allegar recursos para atender a sus obligaciones, y ha creído que, entre otras, sería conveniente restablecer un derecho módico sobre ciertos artículos, que no es otra cosa que una modificación de la contribución de consumos, lo mismo que sucede respecto a la capitación.

El señor ministro de HACIENDA: Yo no he dado por supuesto nada; he empezado diciendo que no tenía noticia oficial del hecho y que las había pedido por telegrama. Dijo que en el periódico *La Andalucía* había leído lo que se había hecho, y en efecto impreso está que el ayuntamiento ha aprobado una tarifa de ese derecho módico que dice S. S. y que sea o no módico, es en sustancia la contribución de consumos.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Hoy el señor ministro de Hacienda, por la noticia que da un periódico relativa a si el ayuntamiento de Sevilla ha restablecido o no los consumos, y asegurando S. S. mismo que no le consta la certeza de ese hecho, ha lanzado una acusación contra estos bancos, diciendo: ¿Qué vergüenza para el partido republicano, dice que no quiere los consumos, y los ayuntamientos que profesan esas ideas, acuden a ellos siempre que necesitan allegar fondos! ¡Qué desorden!

El partido republicano, señor ministro, rechaza la contribución de consumos del mismo modo que la capitación establecida por S. S., y que ha de dejar tristísimos recuerdos. ¡Pero de donde deduce S. S. que se puede incurrir a un partido por lo que haga un ayuntamiento o un individuo aislado, dado caso que sea cierto el hecho que se ha citado?

Este sistema, señores, por su insistencia, no demuestra otra cosa que el propósito de hacer salir a este partido de la Cámara. (Varias voces: no, no.—Otras: sí, sí.)

Si, señores; porque ese sistema de acusaciones coincide con la proposición que no os atrevisteis a votar ayer, y que tal vez votareis hoy, para ponerlos hoy en la precisión de salir de este recinto antes que pasar por la humillación que se nos quiere imponer. Esto era lo que parecía que debíamos hacer; así opinaba yo, pero hoy tengo que modificar mi opinión en esta parte, porque al ver ese propósito tan constante de alejarnos de aquí, no puedo menos comprender que es mucho lo que debemos molestar para los planes inícos del Gobierno y de la mayoría. (Grandes rumores y voces en diversos lados de la Cámara pidiendo que se escriban las palabras últimamente pronunciadas: el señor presidente llama al orden, consiguiendo al fin que se restablezca algún tanto la calma.)

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, ¿ha comprendido V. S. lo inconveniente, lo inusitado, lo grave de las palabras que ha pronunciado? ¿Ha olvidado S. S. que está hablando ante las Cortes Constituyentes? ¿Cree S. S. que esas palabras, que serían subversivas en las columnas de un periódico, pueden decirse ante la majestad de las Cortes? Seguramente que S. S. no lo cree así y yo le ruego que las espique de manera que la mayoría, el Gobierno, la minoría, las Cortes, en fin, queden en el lugar que les corresponde.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Yo ruego a V. S. dispensa que se escriban esas palabras, y convida que sea la discusión se proceda a lo que V. S. estime conveniente.

El señor PRESIDENTE: ¿Se niega S. S. a dar la explicación?

El Sr. GARCIA LOPEZ: No es que no quiera explicar esas palabras, sino que deseo no se me interrumpa.

El señor PRESIDENTE: Yo deseo que S. S. las explique. Esto es lo que me parece más conveniente.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra para una cuestión de orden.

El señor PRESIDENTE: No hay cuestión de orden, y no puedo conceder a V. S. la palabra.

El Sr. FIGUERAS: Me siento, toda vez que V. S. me niega la palabra.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Yo ruego al señor presidente....

El señor PRESIDENTE: Tenga S. S. un poco de calma.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Yo la tengo completa.

El señor PRESIDENTE: Yo ruego a V. S. que explique sus palabras, según su prudencia y buen juicio le aconsejen; y ya que se apele al reglamento, es preciso tener presente que dentro de él está en las facultades del presidente rogar a un señor diputado que explique sus palabras. ¿S. S. quiere explicárselas?

El Sr. GARCIA LOPEZ: Complaciendo al señor presidente, que siempre me ha merecido mucho respeto, voy a explicar mis palabras; pero antes debo hacer constar que el reglamento tiene previstos estos casos, y que según el pudiera esto haberse hecho después sin haberseme interrumpido en mi discurso.

Decía, señores, cuando habéis interrumpido con esos murmullos que no me han dejado continuar, que había cambiado de parecer respecto a la conducta que debía seguir la minoría, porque de ver la obstinación con que se venían a provocar conflictos con frases duras y propósitos atentatorios a nuestro decoro, había llegado a figurarme que mucho debíamos molestar a vuestros planes, a vuestros proyectos para con el país, que yo no sé si he calificado más o menos duramente, y aun si he usado de la palabra inícos, que ha producido, si mal no recuerdo, los rumores que todos habéis oído. Al hacer esa calificación, he querido decir vejatorias, ominosas para el país, injustas, perjudiciales. (Rumores.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Me someto únicamente a la autoridad de V. S., y espero se sirva decir si están ya explicadas mis palabras. (Rumores.)

Varios señores diputados dicen que sí; otros que no.

Si el Sr. Presidente no me lo impide, yo continuaré a pesar de todos los murmullos y de todas las interrupciones, porque en este momento soy más fuerte en mi derecho que todos los que tratan de alterarme en el uso de la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿V. S. retira la palabra inícos?

El Sr. GARCIA LOPEZ: He explicado el sentido en que la he pronunciado.

El Sr. PRESIDENTE: Es decir, que no insiste V. S. en la palabra inícos; y de paso me permitirá decir, que no está seguro de lo que previene el reglamento, creyendo que yo no he podido interrumpirle.

El Sr. GARCIA LOPEZ: No insistió en esa palabra. Por lo demás, siento mucho que no me haya contenido S. S.; he dicho que el reglamento tenía previstos estos casos, y que esta explicación podía haberse dado después.

El señor PRESIDENTE: Pero es preciso que S. S. reconozca que yo tengo derecho para interrumpirle; y ha podido pedirle la explicación de sus palabras de la manera que lo he hecho.

El Sr. GARCIA LOPEZ: En V. S. reconozco ese derecho, pero no en la mayoría.

Algo valemos, señores, y de mucho podemos servir a nuestro país, cuando existe ese preconcebido propósito de hostilizarlos constantemente para que nos alejemos de la Cámara; y siendo esto así, es indispensable que permanezcamos defendiendo los intereses de la patria; los principios proclamados por la revolución, haciendo, en aras del bien público, el sacrificio de estar oyendo uno y otro día tantas injurias como se nos dirigen.

Por lo demás, no somos nosotros los que, después de haber hecho una revolución por el pueblo, vamos a olvidar los principios en ella proclamados; no somos los que después de haber proclamado la abolición del tributo de sangre, queramos volver a él como me parece se intenta, por lo que deduzco de la conducta del señor ministro de la Guerra, cuyo prestigio quisiera yo que se mantuviera ileso, porque tal vez llegue un día en que haya necesidad de él. No somos nosotros tampoco los que no queriendo los consumos, hemos impuesto otra contribución mas irritante y onerosa. Nosotros no nos hemos contrariado en nada, ni nos hemos replegado detrás de la nómina del presupuesto, abandonando la causa del pueblo. Quedese esto para los que cuando han llegado al poder, se han contrariado con todo lo que en la oposición han sostenido.

Y para que nada falte, señores, se ha hablado también de repartimiento de tierras, y se ha increpado al partido republicano; pero no expedientes sobre ello, y se vea que los socialistas que eso han hecho son de frac y de corbata blanca, hombres influyentes con el Gobierno y no jornaleros, ni republicanos.

Dicho esto, y después de protestar que no pues de imputarse al partido republicano lo que haya hecho el ayuntamiento de Sevilla, para mi muy respetable, ni otro alguno; porque los partidos no pueden ser responsables de las faltas que cometen algunas de sus individualidades, debo manifestar, que la patria agradecerá mucho, que en vez de las provocaciones que salen de esos bancos, viniere palabras de conciliación, que llevarían la tranquilidad a los ánimos.

El señor ministro de HACIENDA: Siento mucho el mal estado de salud del Sr. García López, y también que me culpe de que se haya tratado de esta interpelación ahora. Anunciada por el Sr. Rubio, un deber de cortesía me obligaba a contestarla; he dicho que estaba dispuesto a ello; el Sr. Rubio ha querido explicar y no hay razón para que yo no le acompañe a la culpa de ello. He dicho yo que no tenía noticias oficiales del hecho, que el Sr. Rubio ha venido a confirmar diciendo, que el ayuntamiento de Sevilla ha establecido un derecho módico.

Pero el Sr. García López se ha alejado de la cuestión y ha querido darnos una lección de prudencia y circunspección, si bien al querer hacer la demostración no ha andado muy acertado. Ayer se nos decía que no teníamos vergüenza, y hoy se nos dice por otro señor diputado, que algo se podía decir, que nos podría hacer salir los colores al rostro. Y, señores, al decir esto no parece sino que se cree que no tenemos sangre en las venas. No se puede pretender que todo sea indulgencia para unos, y toda severidad para otros. Yo acepto la lección con tal que S. S. dé el ejemplo, pues hoy no ha sido feliz en ello.

Por lo que hace al reparto de tierras, debo manifestar que de las causas seguidas en la Audiencia de Sevilla, no aparece que los de corbata o guante

blanco eran los que han quitado las tierras, sino los que las han perdido.

Otra lección hemos de sacar de aquí también. Hace días, al tratarse de cierto presidente de un club, se rechazaba toda especie de compañerismo con él; y hoy, al hablar de la idea del ayuntamiento de Sevilla de restablecer los consumos, se rechaza esta contribución, de modo que estamos conformes en que no haya más contribución de consumos; y aun cuando no hubiéramos sacado otra cosa de este debate que la terminante condenación de los consumos, me felicitaría por ello.

El Sr. Rubio, el Sr. Castejon (D. Pedro) y el señor García López rectificaron brevemente.

No habiendo más señores diputados que tuviesen pedida la palabra sobre esta interpretación, se acordó pasar a otro asunto.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Soler tiene la palabra para una alusión personal.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): Se ha vuelto a citar al ayuntamiento de Zaragoza, diciendo que había querido restablecer los consumos; si bien no se ha probado este hecho, que yo niego; pues aun cuando fuese cierto, la consecuencia no sería lo que quiere deducirse, sino la de que odiaba más que los consumos la contribución con que se los quiere sustituir.

El Sr. Villavicencio presentó una petición de la villa de Galera, provincia de Granada, solicitando que en caso de llevarse a efecto la contribución personal, no se imponga por ella más que aquello que correspondiera por la de consumos. Se acordó pasara a la comisión de peticiones.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del día. Discusión de los dictámenes de la comisión de peticiones.

Sin debate alguno fueron aprobados los dictámenes desde el núm. 15 hasta el 65 inclusive.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Continúa el debate pendiente sobre el dictamen de la comisión de actas relativo a las de Motril.

El Sr. Rojo Arias continúa en el uso de la palabra.

El Sr. ROJO ARIAS: En mi discurso de ayer demostré cuáles eran los fundamentos que la comisión tenía para declarar, que el verdadero candidato era D. Luis Davila. No he de hacer hoy un resumen de los argumentos de ayer, y solamente me ocuparé en rectificar algunas apreciaciones del Sr. Morales Diaz, ya que oportunamente rectifiqué los muchos é intencionados del Sr. Martínez Pérez.

El Sr. MARTINEZ PEREZ: Si yo cité, señores, las actas de Cádiz, fué únicamente para demostrar que así como entonces se decía, que no podía proclamarse al que no traía acta, del mismo modo no podía la comisión proponer aquí la admisión del que no la trae.

El Sr. MORALES DIAZ: Voy a satisfacer un deseo del Sr. Rojo Arias. El Congreso todo, y yo muy especialmente, no podemos dudar nunca de la rectitud de S. S. por más que dudemos del acierto de la comisión. El Sr. Rojo Arias preguntaba que donde había visto yo las papeletas a que me refiero, y S. S. se contestaba diciendo que en el primer escrutinio; pero añadía que las del segundo contradecían ese resultado; pero como no aparece transformación ninguna, a lo que resulta del primer escrutinio debemos atenernos.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Dos palabras solamente para decir que los dictámenes que hemos traído, todos los apoyamos, y no debe fundarse el Sr. Morales Diaz en algunas palabras del Sr. Coronel y Ortiz, pues su conformidad resulta de las actas de las sesiones de la comisión.

El Sr. Rojo Arias rectificó.

El Sr. MORALES DIAZ: No he negado que la comisión se halle de acuerdo; yo ayer me refería a la variedad de pareceres que creía había habido en las deliberaciones de la misma. Esto es lo que manifesté y sostengo.

Puesto a votación nominal el dictamen, resultó que 101 señores dijeron sí, y otros 101 dijeron no. El Sr. SANCHEZ RUANO: Pido la palabra sobre la votación.

Otros señores la piden con el mismo objeto.

El señor PRESIDENTE: No hay palabra; decidirá la cuestión el reglamento.

Se van a leer los artículos que hablan de este asunto.

Se leyeron y decían que en caso de empate en la votación, se volverá a abrir el debate, y se votará de nuevo.

El señor PRESIDENTE: Se abre de nuevo la discusión. (Varios señores diputados: A votar: a votar.)

No habiendo quien pidiese la palabra, dijo

El señor PRESIDENTE: Se procede de nuevo a la votación.

Verificada en efecto, resultó aprobado el dictamen por 143 votos contra 105.

En seguida fué admitido y proclamado diputado el Sr. Davila.

Leído el dictamen de la comisión proponiendo la anulación de las actas de Castuera, fué aprobado sin discusión, acordándose que se procediera a nuevas elecciones en aquel distrito.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Señor presidente, habiendo votado ayer con la minoría, en la proposición de no há lugar a deliberar, y no apareciendo mi nombre en la votación, ruego a S. S. que lo haga constar en la forma que sea posible.

El señor PRESIDENTE: Constará en el *Diario*.

Orden del día para el día: Discusión pendiente sobre la proposición del Sr. Rodríguez y otros para el nombramiento de varias comisiones.

Se levanta la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE MARZO DE 1869.

Entre los revolucionarios que confiesan el íntimo enlace de la Religión y la política, acaso haya sido el primero y más franco de todos Proudhon. El impio sofista se quejaba de encontrarse con alguna cuestión teológica en todo problema social. Aun después de Proudhon la escuela liberal se ha esforzado por tener siempre cerrados los ojos, para no ver el estrecho vínculo que une las cosas divinas y las humanas, ni la imposibilidad de resolver las cuestiones políticas sin profundizar en las sociales y en las religiosas, ni por último la dependencia en que están todos los problemas relativos al gobierno de las

naciones de la solución de los que se refieren a Dios, legislador supremo de todas las asociaciones humanas; pero su ceguedad, humanamente inesplicable, no puede impedir que la luz se haga cada día con más esplendor, y muestre a todos los que quieren ver, la verdad confesada por Proudhon y proclamada con su elocuencia incomparable por el gran Donoso Cortés. Es, pues, falso, falsísimo, que la política se mueva en una esfera independiente de la Religión; es falso, falsísimo que la Religión no tenga nada que temer ni esperar de la política; si la razón y la autoridad no hablasen claro sobre este punto, la experiencia de los últimos sucesos no nos permitiría dudar acerca de él.

Pero donde con mayor claridad se muestra el enlace de cosas divinas y humanas, ó sea la dependencia necesaria de la política y del Estado respecto de la Religión católica, es en la materia del matrimonio. Con relación a ella no cabe mostrarse la política neutral ó indiferente, ni toda la habilidad del más refinado doctrinarismo es poderosa a mantenerse en el justo medio que pretenden poner entre las cosas divinas y las humanas y terrenales los que sueñan perpetuamente en la conciliación de Cristo con Belial. No, en las nupcias celebradas entre católicos no cabe medio: ó son santas, ó culpables; ó son sacramento, ó amancebamiento. ¡Respete el Estado al sétimo sacramento de la Iglesia teniendo por matrimonios legítimos solo aquellos que confieren la gracia por medio del sacramento! En este caso el Estado es católico. ¿Pretende por el contrario regular el matrimonio por sí mismo, prescindiendo del carácter sagrado que imprime la religión en las nupcias? Entonces el Estado se declara hostil a la Religión misma, reputando por justas uniones meramente fornicarias, y forzando a vivir unidos a los que Dios manda que vivan separados, mientras no los una el verdadero vínculo conyugal. En otros términos, el vínculo conyugal es obra de Dios: los hombres no pueden formarlo, y todas las leyes que establezcan con este fin, son otras tantas usurpaciones de los derechos de Dios y de su Iglesia. La simple separación entre las dos potestades es, pues, aquí imposible; si no es que se entiende por separación la oposición y hostilidad que resulta de tener el Estado por bueno y legítimo lo que en los ojos de Dios y para toda conciencia cristiana, es nulo, torpe y reprobado.

Si el sacramento del matrimonio fuera solamente una cosa accidental en él, si fuera un mero rito, una ceremonia adventicia, compréndese muy bien que pudiera haber matrimonio entre los fieles sin que interviniese la Religión; pero siendo como es el sacramento una cosa esencial en esta sublime unión, síguese evidentemente que donde no hay sacramento no hay matrimonio, porque ninguna cosa puede hallarse sin su esencia; y que los enlaces celebrados bajo este nombre a la sombra de la ley civil, son justaposiciones materiales y vergonzosas, horror de las almas cristianas, y oprobio de las costumbres. Hé aquí por qué los que aspiran a secularizar el matrimonio estableciendo el que llaman civil, tienen necesidad, si han de ser lógicos, de quitar a esta institución el sello divino que resplandece en ella, la virtud sobrenatural que lo eleva a la augusta dignidad de la ley de gracia; tienen que despojarlo, en una palabra, del principio divino que informa y constituye su esencia: obra satánica, es cierto, porque solo un espíritu radicalmente enemigo de Dios puede inspirar el intento de borrar en los hombres toda señal escrita por la mano del mismo Dios; pero obra fatalmente necesaria supuesto el propósito de convertir en civil el matrimonio verdadero.

Siga, pues, siga *El Universal* inculcando su tesis de que el matrimonio no es sacramento, porque este es el único camino que conduce a prescindir de la Iglesia para su celebración, ó lo que es lo mismo, a considerarlo como un mero instituto humano regulado por la potestad civil: de esta suerte nos releva de la necesidad de insistir por nuestra parte en la idea de que es imposible al Estado establecer el matrimonio civil sin declararse enemigo de la Iglesia y sin incurrir en sus anatemas, como quiera que el establecimiento de este matrimonio supone en sus autores el error de los que dicen que el matrimonio no es sacramento, que es un error condenado por la Iglesia bajo pena de excomunión.

Por lo demás, ya dijimos que *El Universal* no está solo al pronunciar esa negación: antes que él, la pronunciaron los herejes protestantes, y después y siempre los incrédulos racionalistas. Todo lo que excede de algún modo los límites de la razón humana, todo lo que eleva al hombre sobre los elementos de este mundo a la región de lo celestial y divino, es para los incrédulos como si no fuese: su inteligencia no sabe más que apostar de Dios, y convertirse a las cosas sensibles para satisfacer en ellas la sed de goces materiales que atormenta a las almas degradadas por el orgullo. Mal pueden con-

templar por consiguiente en el matrimonio el ser sobrenatural á que ha sido elevado por Jesucristo, los que extinguen en sus ánimos hasta el último rayo de la luz que hace en cierto modo visibles las cosas invisibles y divinas. Para estos tales se ha ideado el matrimonio civil, es decir, la mera conjunción carnal de los dos sexos. Preciso es, sin embargo, añadir que la incredulidad no hubiera restaurado los altares de Venus para celebrar en su presencia nupcias dignas de esta divinidad, si el protestantismo, padre de todos los errores modernos, no hubiera derribado antes los que la Iglesia católica destina á ser testigos de las nupcias cristianas; si Lutero y Calvino no hubieran atentado contra la santidad del matrimonio despojándolo de su dignidad de sacramento. «Aunque el matrimonio, decía Calvino, fué establecido por Dios, no por esto debe ser reputado como sacramento, porque también traen su origen de Dios la agricultura y el arte de hacer zapatos, y sin embargo, ni este arte, ni aquella industria, son sacramentos.» ¿Qué maravilla, pues, que con el progreso de la malicia humana el matrimonio degradado por Calvino con semejante comparación, perdiese á los ojos de los incrédulos hasta la memoria de su origen, y se corrompiese hasta el punto de transformarse en mero contrato celebrado ante cualquier alcalde de monterilla?

Tales son las huellas que han seguido y siguen entre nosotros los actuales promovedores del matrimonio civil. En vano ha querido *El Universal* apoyarse en la autoridad de la Iglesia para negar al matrimonio su esencia de sacramento y reducirlo á mero contrato regulable por la ley civil; porque la Iglesia ha profesado siempre la misma doctrina así en la materia de los sacramentos como en todas las que componen el depósito de la revelación divina, que le fué confiado por su Divino Instituidor. Dias pasados citamos á este propósito las palabras con que el Concilio de Trento declaró ser el matrimonio uno de los siete sacramentos de la ley de gracia instituido por Jesucristo: esta es la verdad profesada siempre por la Iglesia y recientemente defendida y vindicada por su venerable Cabeza, como demostraremos oportunamente refutando de paso el falso testimonio que le ha levantado gratuitamente *El Universal* diciendo que la Iglesia «reconoció el matrimonio como institución hasta el siglo IX, en que arregló las cosas á la moderna en el sentido de sus pretensiones soberbias y de sus intereses pecuniarios.» Nótese sin embargo, que el mismo *Universal* no se atreve á negar en concreto, que al menos desde dicha época la Iglesia es enemiga del matrimonio como institución civil. Esta confesión nos basta para nuestro intento en el presente artículo, ó sea para poner de manifiesto que no puede el Estado separarse de la Iglesia y obrar por sí en materia de matrimonio, como quiere la revolución que obre estableciendo el civil: desde el punto que así obrara, su separación se convertiría en oposición y probablemente en persecución, porque autorizaría como honesto y válido lo que la Iglesia tiene por torpísimo y nulo. ¿Qué conflicto surgiría entonces entre la ley y la conciencia cristiana, entre el magistrado y el Sacerdote?

Véase, pues, adonde nos quiere conducir la revolución. ¿Quién podrá des- onocer ahora, por lo menos en la materia que nos ocupa, el íntimo enlace de la Religión y la política? A fines de Setiembre sólo se trataba de levantar sobre las ruinas de un trono un gobierno más liberal: hoy se dice, que si el matrimonio civil no se decreta, la revolución muere. Y como el matrimonio civil es no ya sólo la separación del Estado de la Iglesia, sino la canonización por el Estado de lo que es reputado como abominable por la Iglesia, y la tiranía sobre las conciencias cristianas, como también nos proponemos demostrar, es evidente que la tendencia de la revolución en la institución del matrimonio civil no tanto es secularizar el Estado como descatalogar la sociedad.

Ya van animándose un poco las sesiones del Congreso. Hasta ahora, tras de una borrascosa habida una muy pacífica y sosegada, en que se discutían asuntos de escaso interés: tal vez tenían necesidad de descanso los padres de la patria, poco acostumbrados á las lides parlamentarias. Pero se conoce que van animándose á medida que el tiempo pasa y la batalla se empeña.

En la sesión del sábado hubo, como en las anteriores, agradables y divertidos incidentes, sin que faltaran al principio las consabidas exposiciones pidiendo la abolición de las quintas y del impuesto personal.

Tratándose de estos asuntos, se ha procurado hasta ahora convencer al Gobierno, haciéndole ver lo que repugna al país el impuesto de capitación, y lo contrarias que son las quintas al espíritu revolucionario; pero en otras cosas los pueblos se han tomado la justicia por su mano, ejerciendo de hecho la soberanía. Esto ha sucedido en Málaga con el tabaco y la sal, y en Sevilla con la contribución de consumos. Dos señores diputados preguntaron al ministro de Hacienda qué había de cierto en esto, y el Sr. Figuerola contestó que los vecinos de Málaga habían empezado á vender públicamente sal y tabaco, suponiendo que estaba ya decretado el desestanco de dichos efectos. Las autoridades trataron de hacerles ver su error, pero los malagueños no se daban á partido, hasta que aquellas acudieron al gran argumento de la fuerza para convencerles, ocurriendo un conflicto entre los carabineros y los vendedores.

Respecto al restablecimiento de los consumos en Sevilla, dijo el Sr. Figuerola que no tenía

noticias oficiales, sabiendo únicamente por los periódicos que el ayuntamiento de aquella capital había gravado la introducción y venta de ciertas materias, consignando que esto mismo ha sucedido en otros varios pueblos. De aquí sacó partido el ministro de Hacienda para culpar á los republicanos de inconsecuencia, por el hecho de haber restablecido el ayuntamiento republicano de Sevilla un impuesto, contra el que tanto claman los radicales.

Mediaron, como es natural, contestaciones entre el ministro y los republicanos: aquel lanzando diversos cargos y acusaciones contra estos, y estos defendiendo á su partido. Hablaron los señores Rubio y Castejón, y por último el Sr. García López, cuyas palabras produjeron tremendo alboroto en la Asamblea.

Empezó el Sr. García López censurando el modo inconveniente de discutir que tienen los ministros, especialmente los de Gobernación, Hacienda y Fomento, que no se levantan una vez que no increpen á la minoría republicana, faltando, según el orador dijo, á la justicia y al decoro del Parlamento. Estos tres ministros, añadió el Sr. García López, están dando motivo con su conducta á que la minoría se retire de las Cortes; y á estas palabras los diputados de la mayoría se levantaron diciendo: ¡no, no! mientras que los republicanos decían: ¡sí, sí! resultando una algarabía parlamentaria, que dominaba de cuando en cuando la campanilla presidencial y la voz del presidente que pedía orden.

Continuó luego el Sr. García López; pero fué para levantar una borrasca mayor, pues afirmó al censurar á los ministros, que de sus actos se deduce que la minoría debe estar mucho á los nuevos planes del Gobierno. Todo el Congreso se alborotó; los diputados pidieron que se escribieran aquellas palabras; el Sr. Rivero reconvinó al Sr. García López, que pidió á su vez que se escribiera lo que había dicho. Mediaron contestaciones y preguntas, el tumulto iba en aumento, la campanilla tocaba á rebato: el señor García López afirmó que al decir planes nuevos había querido expresar planes ominosos, vejatorios para el país. Estas explicaciones no fueron bastantes á calmar la agitación de la mayoría: el Sr. Rivero acudió al recurso de preguntar al Sr. García López, si insistía en sus palabras, y como contestase que no, se fué posegando el Congreso y la tormenta se desvaneció por fin.

Cuando el orador republicano hubo terminado, el ministro de Hacienda se levantó á contestarle, rectificando brevemente; y no se le olvidó decir al Sr. García López, que después de haber censurado á los ministros por su modo de discutir, aconsejando prudencia y circunspección, no había dado él grandes pruebas de conformar sus obras á sus palabras.

Entróse luego en la orden del día, continuando el ya largo debate sobre las actas de Motril; y después que hubo terminado se procedió á la votación. Se dió en ella un curioso espectáculo, pues resultó empate en la votación primera, habiendo necesidad de recurrir á segunda votación. Ni el Gobierno, ni la comisión, quedaron muy satisfechos: se vió aquello de salir á buscar diputados á los salones y pasillos para que entraran á votar: la comisión iba á ser derrotada, hasta que por fin logró alcanzar una mayoría de ocho votos. Es decir, que sin los votos del ministerio hubiera triunfado la oposición.

Bueno anda ello.

Con mucha frecuencia circulan rumores alarmantes sobre el estado de salud del Papa, pero por fortuna son desmentidos al poco tiempo por los periódicos. *L'Univers* y *Le Monde* publican cartas de Roma fechadas el 8 de Marzo, en las que se dice que Su Santidad disfruta de la mejor salud, y que asiste á todos los oficios de Cuaresma, y trabaja activamente en los preparativos del Concilio y en los de las fiestas que se preparan para el 11 de Abril, aniversario de su primera Misa.

El 7 de Marzo hubo en la capilla Sixtina una función religiosa en la que el Papa bendijo la rosa de oro, que este año, como casi todos, no parece est destinada á ninguna reina ni princesa. El mismo día hubo un pequeño fuego en el Vaticano, que fué extinguido fácilmente.

Los preparativos para la fiesta del 11 de abril continúan activamente, pues los romanos quieren solemnizarla dignamente como corresponde á su Pontífice y Rey. Su Santidad celebrará aquel día Misa pontifical rodeado de doce niños del asilo de Santa Ana, donde enseñaba el catecismo en tiempos de su ordenación; después de la Misa dará la bendición *urbi et orbi*.

Su Santidad baja con frecuencia á las salas donde se ha de reunir el Concilio, examina los preparativos y trabajos de todo género que se hacen y dá las órdenes oportunas. Así se desmienten los falsos rumores que acerca del Concilio propalan los enemigos de la Iglesia, asegurando que no podrá reunirse ó que se retardará la época de su celebración. Pero á menos de algún acontecimiento extraordinario que lo impida, el Concilio se celebrará el día fijado, aun cuando sea pequeño el número de Prelados que asistan, pues todos están convocados, lo que basta para abrirle canónicamente.

Nada se puede asegurar sobre la duración del Concilio ni sobre sus trabajos, como se ignora también cuando se tratarán las grandes cuestiones que deben resolverse, pues en todo esto tienen cierta influencia los sucesos que pueden ocurrir en el mundo.

Todas las congregaciones del Concilio trabajan incesantemente y los individuos que las componen están de acuerdo en todo, aun cuando

los periódicos revolucionarios digan lo contrario, afirmando que han estallado algunas disensiones con motivos de ciertas cuestiones disciplinarias.

Esta noticia ha sido desmentida oficialmente en Roma, para que todos sepan su falsedad, y no se piense que en lo que se refiere al Concilio pasa lo mismo que en todo cuanto se relaciona con las Asambleas y Parlamentos políticos.

No parece sino que *El Universal* se ha propuesto hacer impopular el liberalismo entre los mismos progresistas, según la poca maña y mucha prisa que se dá en atacar á todas horas al Catolicismo, que mal que le pese, es todavía la religión de los españoles.

Hoy le entusiasma un concejal de Madrid que ha propuesto al ayuntamiento que no pague en lo sucesivo la insignificante cantidad que tenía presupuesta para funciones religiosas, y el diario progresista apoya en nombre de la libertad de cultos esa proposición que equivale á declararse *ateo* la capital de España, y en su nombre la corporación municipal.

Si esto puede ó no hacerse hoy impunemente en España, cosa es que está ó debe estar en la conciencia de todo el mundo, excepto en la de aquellos que vivan ofuscados por su pasión anticatólica. Por eso nosotros no gastaremos el tiempo en demostrar la intemperancia irreligiosa de ese excéntrico concejal, quien con su abogado el periódico progresista, parece ignorar hasta los rudimentos revolucionarios, según los cuales, atrocidades semejantes pueden verificarse el día mismo de una revolución ó al siguiente á lo sumo; pero nunca á los cinco ó seis meses de revolución doctrinaria, como ya, por desgracia del país, contamos el día de la fecha.

Dejando, pues, á un lado la proposición del concejal madrileño, fijémonos en la defensa que de ella hace el diario progresista:

«Lo que ha pedido ese concejal, dice, es una consecuencia natural y necesaria de la libertad de cultos puesto que, proclamada esta, ninguna corporación puede ni debe como tal mezclarse para nada en fiestas religiosas.»

Es decir, en nombre de la libertad de cultos no puede ni debe mezclarse para nada en fiestas religiosas el ayuntamiento de Madrid, que á nombre de la libertad se ha mezclado en echar abajo los templos católicos que ha querido, y los conventos de religiosas que le ha dado la gana, apropiándose en unos y otros lo que á bien ha tenido, sin consideración al derecho de propiedad ni á la misma libertad siquiera, tan sagrada cuando menos para los dueños y poseedores de esos edificios consagrados á la religión, como para los que de esas cosas y de esos templos han echado mano.

Basta, pues, de disfraces, y llame *El Universal* las cosas por su nombre. En nombre de la libertad de cultos es absurdo derribar templos. Los templos se derriban en odio á la Religión, así como en odio á la Religión se trata de impedir que se gasten cuatro cuartos al año en festejar á los santos patronos de Madrid.

Esta pequeña revolución no da la medida de la gloriosa revolución de Setiembre.

Hasta en lo malo es raquítica y miserable.

Hablando *La Reforma* de la sesión del sábado dice las siguientes significativas palabras:

«Mas si es cierto que la citada sesión ninguna importancia tuvo, ni beneficio alguno reportó á los grandes intereses morales y materiales del país, pudo, sin embargo, el curioso observador, convencerse una vez más de que los diversos y heterogéneos elementos de que se compone la Cámara, no sólo no obedecen á organización alguna, sino que han de comprometer en más de una votación solemne y por accidentales intereses encomendados á su procura.»

Hé aquí la coalición de los liberales, y los resultados que de ella espera un periódico tan liberal como *La Reforma*.

Leemos en *El Amigo del Pueblo*

«No sabemos que entre las armas de los defensores de Montpensier se contaba la calumnia. Pero *Las Novedades* se ha encargado de convencerlos de lo contrario acusándonos de haber pedido la guillotina. Mientras *Las Novedades* no nos pruebe con texto en mano que hemos pedido la guillotina, tendremos el derecho y de él podemos usar de llamar al colega montpensierista torpe calumniador. ¿Qué diría *Las Novedades* si le acusáramos de haberse vendido por algunos miles de duros al candidato francés?»

Las Novedades contesta á quien le llama periódico calumniador y le hace tan inocente pregunta, lo siguiente:

«*Las Novedades* protestan de semejante lenguaje, que rebaja á la prensa, y por nuestra parte ofrecemos solemnemente tener nuestra puerta cerrada para quien viene á nuestra casa con el ánimo deliberado de ofendernos. Ni una palabra contestaremos á sus diatribas, que no á nosotros, sino á los que nos los dirigen, rebajarán en el concepto público.»

Son tantos los que ofenden de esa manera al diario montpensierista, que no creemos en la posibilidad de esa brava resolución de cerrarles la puerta.

El gobernador de León ha dirigido al señor Obispo de aquella diócesis y al de Astorga una circular encomendándoles que el Clero olvide en el púlpito las cuestiones ó ideas políticas. *El Universal* nos recomienda la noticia.

Por corresponder á esta recomendación, diremos al diario progresista, que interin la política pueda ser guerra declarada á Dios y á su Iglesia como hoy nos lo parece en España, los Sacerdotes se verán precisados á condenarla directa ó indirectamente desde el púlpito.

Irán á la cárcel, morirán acaso fusilados; pero eso bien sabe *El Universal* que no es nuevo en la historia del Cristianismo.

Los políticos, créalo *El Universal*, no llegarán nunca, sin protesta del Clero, á negar el dogma, como á nombre de la política lo ha negado

el diario progresista, echando abajo de una pluma nada menos que un sacramento de la Iglesia.

Hace notar *La Epoca* que el ayuntamiento de Sevilla ha sacrificado el sentimiento religioso de aquel pueblo, y hasta el interés que reporta el vecindario de las funciones de Semana Santa, al espíritu nada católico de aquel municipio, que le arrastra á negar la subvención que para estas fiestas acostumbraba á dar los años anteriores.

En cambio, todas las clases de la sociedad sevillana han formado empeño en que las festividades de Semana Santa se celebren como siempre, y se celebrarán.

Recomendamos á los revolucionarios de todas clases este nuevo rasgo de la libertad liberal, en cuya virtud tres docenas de individuos se sobrepone en nombre del pueblo á todo ese mismo pueblo, compuesto nada menos que de ciento treinta mil habitantes.

Entre los varios artículos y párrafos llenos de benevolencia y de otros nobles sentimientos que muchos periódicos nos han dedicado al dar noticia de nuestra escarcelación, en virtud de sentencia del tribunal superior territorial, copiamos el siguiente suelto de *El Universal*, por el justo encarecimiento que en él se hace de nuestro defensor y amigo el Sr. Peña y Fajide, persona atenta á las obligaciones que le impone su profesión y completamente extraña á la política.

Hacer esta distinción con el párrafo de *El Universal*, no significa, no puede significar que no los agradezcamos todos igualmente, sino que estimamos en mucho la justicia que hace el diario progresista al Sr. Peña, y muy especialmente nos complacemos en consignarlo.

Dice así:

«Nuestro amigo el distinguido juriscónsulto don Joaquín Peña y Fajide ha obtenido un nuevo triunfo en el foro, alcanzando de la excelentísima audiencia territorial un auto definitivo de excarcelación en favor de los escritores D. Francisco y don Ciraco Navarro Villoslada, presos en el Saladero por supuesto delito de desacato á la autoridad.»

Damos nuestra cordial enhorabuena á los señores Villoslada, hacia los cuales nunca hemos abrigado los sentimientos que muchas veces han manifestado contra nosotros; se la damos á todos nuestros compañeros de la prensa que ya no podrán ser llevados á la cárcel por el delito que se les imputaba á los Sres. Villoslada, puesto que por la interpretación que había dado el señor juez al escrito que dió origen á la causa, apenas podían los escritores atacar ningún acto del Gobierno sin que resultara desacato á la autoridad, y se la damos especialmente al joven y exaltado abogado, señor Peña, que al mismo tiempo que ha prestado un eminente servicio á la prensa, ha demostrado una vez más que está á la altura de los primeros abogados de Madrid.»

Ya que hemos copiado literalmente el párrafo anterior, no podemos dejar pasar sin correctivo la especie de que los Sres. Villoslada han manifestado contra *El Universal* sentimientos que este periódico nunca ha abrigado contra nosotros.

Cuando *El Universal* nos dispensa un favor no es ocasión oportuna de recordarle las varias en que personalmente nos ha ofendido. Ni hoy ni nunca esta circunstancia influye ni ha influido en nuestro ánimo, ni en nuestra pluma. Pero debemos advertir en general, que nosotros no aborrecemos á nadie, antes bien, amamos á todos cordialmente, y procuramos el bien de las personas á quienes con tanto dolor nos vemos en la dura necesidad de combatir todos los días. Nosotros sólo perseguimos el error y siempre, siempre hemos respetado las intenciones del que á nuestro juicio yerra. Combatimos el error por el mal que hace á los que lo leen en los periódicos, y á los mismos que lo propagan, y obrar así parecemos que es ejercer una obra de misericordia.

Por lo que respecta á *El Universal* le diremos, que tal vez en ninguna redacción de periódico progresista hemos tenido tantas personas como en esa á quienes nos unan especiales vínculos de antigua amistad. Pero, *amicus Plato*, etc.

La manifestación contra las quintas que se verificó en la tarde de ayer, no estuvo tan concurrida como era de esperar, dada la excitación que hay en toda España contra aquel tributo. No sabemos si sería ó no acuerdo del comité republicano el que la manifestación tuviera un carácter de determinado color político; pero es lo cierto que las banderas y estandartes llevaban no sólo la inscripción de abajo las quintas! sino también el lema de ¡viva la república! ¡viva la república federal! y aun la universal.

Una de las banderas era conducida por soldados, y al pié de todas iban mujeres agitando los pañuelos y clamando contra las quintas. Ya cerca del *Dos de Mayo*, algunos de los concurrentes pronunciaron discursos, que *La Epoca* califica de altamente inconvenientes, manifestando que no quiere decir nada acerca de ellos.

Tampoco nosotros diremos todo lo que sabemos acerca del particular: pero hemos de decir algo de lo que presenciáramos y oímos referir. Hablaron, entre otros, los Sres. Rivera, Luis Blanc, Orense y general Pierrad. En los discursos de algunos de ellos, abundaron las ideas demagógicas y aun socialistas, y el fondo de todos correspondía perfectamente al pensamiento que se atribuye á los republicanos, de declarar traidor á la patria al que pida la exacción del tributo de sangre.

Se dijo que si hay otra vez quintas, no será porque el Gobierno las pida, sino porque el pueblo las consienta; y hemos oído asegurar que el general Pierrad declaró que el pueblo tiene, no sólo el derecho, sino el deber de oponerse á las quintas, y que si las Cortes las decretan no debe ser respetado su fallo, porque las Cortes no son más que mandatarias del pueblo que es el Soberano.

No queremos hacer mención de otras cosas gravísimas que hemos oído, como el dicho de que el pueblo derramará su sangre antes que consentir el tributo de sangre y otros de igual trascendencia.

Rudos y violentos fueron los ataques que dirigieron al Gobierno los oradores de la manifestación de ayer, acusando á los ministros de tiranos y usurpadores de los derechos del pueblo y de que su régimen es más funesto que el de los Gobiernos reaccionarios.

El Gobierno en cambio dirá para su poltrona ejecutiva: «Cria cuervos y te sacarán las carterías.»

Si hemos de dar crédito á un telegrama de Lisboa y á las declaraciones competentemente autorizadas de *La Correspondencia*, el duque de Montpensier está resuelto á no hacer nada para alcanzar la corona de España; aceptándola únicamente en el caso de que le sea ofrecida por la libre voluntad de la nación, ó por una gran mayoría de las Cortes representantes del pueblo, según dicen los revolucionarios.

Parece que ha habido alguna buena alma que ha aconsejado al duque francés que se esté quieto, haciéndole ver lo aborrecida que es en toda España su candidatura. El duque de Montpensier se convence ya de que no puede reinar, y sus partidarios procuran disfrazar su despecho, de patriotismo y amor á la revolución.

En este sentido se entienden las declaraciones de que más arriba nos hemos hecho cargo, acerca de los desinteresados propósitos del duque. Este y los suyos reconocen que es imposible su triunfo, porque nunca será rey, no ya por el querer del pueblo, pero ni siquiera por una gran mayoría de votos en las Cortes.

En el estado actual de las cosas, esta mayoría es imposible. Montpensier, por tanto, renuncia generosamente, como D. Símplicio á la mano de doña Leonor.

La satisfacción que le proporcionará este acto de desinterés, le compensará de los malos ratos sufridos y trabajos hechos para alcanzar la corona que llevó su cuñada.

Con este motivo, se dice que presto cesarán seis ó siete periódicos, y que el duque se dedicará á reparar la brecha que la candidatura ha abierto en su hacienda.

Con el tiempo todo se aclara, y el tiempo, tratándose de misterios parlamentarios, pasa volando.

El viernes cuando se presentó la proposición del Sr. Rodríguez, sobre nombramiento de varias comisiones, juzgando rectamente todo el mundo creyó que era un atrevido alarde de fuerza de la mayoría contra la minoría republicana; todo el mundo vió á vueltas de una insignie contradicción de los amantes del parlamentarismo, un ejemplo más del despotismo liberal.

Pero al votarse aquel mismo día la proposición de «no ha lugar á deliberar», empezaron á notarse ciertas señales que desde luego hicieron exclamar á algunos observadores: «¡Aquí hay algo más de lo que parece.» Y el juicio en verdad no era temerario.

Dícese, en efecto, que se observó que algunos ministeriales y tal vez algunos miembros más importantes de la Cámara que los ministeriales, aun después de haber dado su voto en apoyo de la proposición del Sr. Rodríguez, entraban y salían del salón de sesiones, hablando con sus amigos como para influir en los que no habían votado para que votaran en contra ó se abstuvieran de votar.

Notábase también que algunos de los ministeriales que menos satisfechos se mostraban de la proposición del Sr. Rodríguez, se acercaban á la minoría republicana, y dejaban deslizar de sus labios palabras de benevolencia para los diputados de la izquierda y de recelo, ó algo más, respecto de ciertos grupos de la mayoría de donde había salido la proposición.

El resultado de la votación ya hizo ver más claramente ciertos síntomas de descontento en la mayoría, síntomas de descontento que se tradujeron en síntomas de marcada descomposición cuando se tuvo noticia, aunque algo confusa, de lo ocurrido en la reunión que celebró la mayoría en el Senado.

Allí debió haber hasta movimientos de insubordinación en la heterogénea falange ministerial; si no tuviéramos otro dato para creerlo así, nos bastaría saber el hecho sobremanera curioso y nunca oído de haber dispuesto el presidente, según se dice, de aquella reunión, que se cerraran las puertas del edificio para que no saliera ningún de los concurrentes. Y por cierto que, ó las órdenes del presidente no se cumplieron con exactitud, ó se halló otro medio de salir que no fuera por la puerta, porque dícese que salieron algunos de los congregados, á quienes sin duda parecía demasiada disipación en tiempo de Cuaresma el estar fuera de sus casas á altas horas de la noche.

Sea como quiera, con apuros ó sin ellos, y después de múltiples explicaciones de los que habían votado en pró y en contra de la proposición de no haber lugar á deliberar, convinose en que la mayoría toda votaría al día siguiente la proposición del Sr. Rodríguez. Con el anuncio de este acuerdo, y esperándose gran batalla entre la mayoría y la minoría, se llenaron el sábado desde las primeras horas los bancos y las tribunas del Congreso; los impacientes se procuraban con frecuencia noticias de lo que pasaba en los salones de conferencias; decíase unas veces que por nuevo acuerdo se había convenido en retirar la proposición, otras que no se retiraba, y por último, se averiguó con certeza que ni se retiraba ni se llevaba adelante la proposición,

sino que por inspiración de un antiguo parlamentario, hábil en esto de unir ó dividir mayorías, según los casos, por consejo, en fin, del Sr. Oizaga, se presentaría en la sesión de hoy líneas una enmienda de «pase á la comisión de reglamento», con lo cual todos se conformarían, quedando relegada la proposición *ad kalendas graecas*.

En suma, puestas las cosas en claro, lo que hemos sacado en limpio es que la proposición del Sr. Rodríguez apuntaba á la minoría republicana, pero quería dar en el banco ministerial; que lo que se quería era matar la iniciativa de ciertos ministros que presentan proyectos de leyes á granel, y dar con ello á entender al general Serrano que es menester modificar el ministerio, dando participación al grupo de la Cámara de donde había nacido la proposición, que es el grupo democrático-economista. La proposición fué cuidadosamente preparada, al decir de algunos, en el salón del presidente de la Cámara, Sr. Rívera, y cuando se vió que los republicanos creían que el tiro era contra ellos, se les quiso demostrar que no, ofreciendo darles participación en las comisiones que se trataba de nombrar.

De modo que los republicanos han hecho al principio sin saberlo la causa del ministerio, y después sabiéndolo, han encubierto los manejos de los ministeriales contra el ministerio. Por esto, no sin razón se notó por algunos que el republicano Sr. García López, en su discurso del sábado, convenía con el pensamiento de los autores de la famosa proposición censurando dura mente á ciertos ministros, al paso que se expresaba en términos los más lisonjeros para con los tres héroes militares del gabinete.

Resultado de todo, que el ministerio ó cierta parte de él tiene por oposición á toda la Cámara, y para nosotros resulta otra cosa, que tiempo hace que tenemos averiguado: que las Constituyentes se desaharán por sí mismas; que de ellas no puede salir cosa alguna definitiva, aunque por ellas puede venir sin gran dificultad la república.

En el *Irurac-bat* de Bilbao, que acabamos de recibir, encontramos el siguiente despacho telegráfico:

«WASHINGTON, 12.—El general Banks ha presentado á la Cámara de representantes una moción en favor del reconocimiento de la independencia de Cuba. Pasada al comité de relaciones exteriores de la Cámara, de que es presidente el autor de la moción, ha sido aprobada por 6 votos contra 4.»

El anterior telegrama no tendría tanta importancia, si no viniese en pos del que nos transmitió la *Agencia Havas* del mismo punto, dando cuenta de haberse presentado en la Cámara de Washington una proposición, pidiendo que se considerasen como beligerantes los insurrectos de Cuba.

Merece, sin embargo, confirmación.

CARTAS PARISIENSES.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

PARIS, 13 de Marzo de 1869.—Muy señor mío y amigo: á medida que crecen las probabilidades del advenimiento del duque de Montpensier al trono de España, crece la hostilidad de la prensa francesa contra tan impopular y tan impolítica candidatura. Si á esto se añade la conducta que el Gobierno provisional está siguiendo en todos los asuntos, así religiosos como políticos y administrativos, puede Vd. figurarse el sentido en que escribirán los periódicos que tienen aquí alguna significación. Los dos últimos números de *La Presse*, periódico oficioso y uno de los más respetables de París, son una prueba evidente de lo que digo. La orden inculcable, si es que no ha de calificarse muy duramente, que el ministro de la Guerra D. Juan Prim, ha pasado á los generales y comandantes de las provincias recomendando la dureza y la crueldad en la represión de cualquier movimiento reaccionario, ha sido encabezado por *La Presse* con las siguientes líneas que todo español decente y honrado leerá sin duda cubierto de rubor y de vergüenza:

«El general Prim acaba de dirigir á los jefes militares de las provincias una orden secreta que revela una crueldad desconocida afortunadamente entre los pueblos civilizados. Al leer este documento no podemos explicarnos como los hombres que han usurpado el poder de España se atreven á arrogarse el derecho de censurar los actos de sus predecesores. ¿Que podrían decir ahora para justificarse los Sres. Serrano y Ríos Rosas y todos los que hicieron tan ruda oposición al Gabinete Narváez-González Brabo, con motivo de la noche de San Daniel?... La orden que vamos á reproducir no tiene semejanza en la historia de las luchas intestinas de la Península. Prueba una vez más que el movimiento de Setiembre no ha tenido otro objeto que el de satisfacer ambiciones personales. Cuando estas ambiciones se ven amenazadas, los hombres que han hecho de España otro Méjico, no temen recurrir á los medios más extremados para conservar un poder adquirido por medio de la traición.»

Después de esto, dá ganas verdaderamente de gritar ¡viva España con honra! y de levantar una estatua al general Prim como símbolo de la honra de España. ¡Válgame Dios! y decían que Prim era un hombre, todo un hombre!... A fé, á fé, que se calumnia mucho en este mundo miserable.

«El mismo periódico, en el número de hoy, escribe un artículo notable en el cual, después de indicar que el pronunciamiento de Setiembre se ha hecho con el dinero del duque de Montpensier y en provecho único de este caballero, dice lo siguiente:

«Los grandes partidos son ahora de temer: el carlista y el republicano. Contra el primero se ha usado del odioso recurso de la expoliación. Se ha confiscado los bienes todos de las comunidades y de las iglesias, porque se pensaba que el Clero debía unirse á la causa de los soberanos legítimos.

«Contra los republicanos, aún ha sido el Gobierno más traidor; ha fomentado discordias entre

ellos, excitándolos á sublevaciones parciales en puntos donde había fuerzas reunidas. Se les ha comprometido á revelar la intriga que se tramaba...»

Cuenta, que esto lo dice *La Presse*, la cual prosigue:

«Este hábil juego ha sido pronto descubierto por desgracia de los que le dirigen. Castelar ha rasgado el telón y revelado la intriga que se tramaba...»

«La probabilidad del advenimiento de Montpensier ha borrado muchas diferencias y estrechado muchas distancias. Entre los monárquicos, sobre todo, se nota más este efecto. Ya no se unen sólo en los principios, sino hasta en los medios para llevarlos á cabo. Desprecianse las candidaturas extranjeras; ténese la impopularidad reciente que lleva en sí el nombre de Isabel, y las dificultades insuperables de una regencia: por eso los razonamientos se ponen de acuerdo con los sentimientos para reforzar cada día el partido del duque de Madrid.»

«Otro tanto sucede con los republicanos; las diferencias desaparecen, las hostilidades se calman, y el partido se presenta compacto y fuerte... etc.»

Para comentar estas líneas sólo debo repetir que *La Presse* es un periódico imperialista. ¡Cuántas tonterías no habrá hecho el Gobierno provisional, cuando los periódicos liberales se explican de esta manera!

Aquí se nota alguna inquietud por efecto, sin duda, de la vecindad de España. La policía ha tenido que disolver algunas reuniones públicas (las de la sala Mollière y de la sala Robert) llamadas de *La Revolución y del Progreso*. En una de ellas ha dicho el Sr. Perouton, hablando de la revolución francesa y refiriéndose á la noche del 4 de Agosto: *Que una promesa de igualdad, promesa no realizada todavía, pero llegará la hora en que se realice, y de ello es testimonio la efervescencia parisiense de hoy*. Luego citó estas palabras de Robespierre: *Los reyes y los príncipes son incorregibles: sólo hay un medio de desembarazarse de ellos, la muerte*. Otro orador hablando del primer Napoleón y del apellido Bonaparte, ha dicho: *Cuando se pronuncia este nombre, se evoca el recuerdo de todo un tejido de crímenes, de asesinatos y de infamias*. Reconvenido el orador por estas palabras, contesta así: *Si quiere verse en mis palabras una analogía entre Napoleón I y Napoleón III, tanto peor*.

Todo esto ha provocado tumultos, y finalmente la disolución de estas reuniones.

Tales síntomas anuncian que si la revolución de España no se sofoca pronto, Francia puede tener algún grave disgusto que sea el principio de la conflagración general.

Dentro de breves días llegará á esta el infante D. Alfonso de Borbón y de Este, que viene de Roma con licencia del Papa á hacer una visita á su hermano Carlos VII.

El duque de Parma, cuñado de D. Carlos, va á contraer matrimonio con una hermana del rey D. Francisco de Nápoles.—*Cocardi*.

Anteanoche se decía que *El Pueblo Rey* ha suspendido su publicación. Suponemos que habrá tomado esta determinación en vista del mal efecto que ha producido el desdichado sueldo de marras.

Un periódico se hace eco de los rumores que circularon anteanoche en varios círculos políticos de noticias graves de Portugal. Decían que adquiría allí proyectos la idea de establecer una república federal, formada por dos Estados, cuyas capitales serían Lisboa y Oporto.

Esta visto que la revolución quiere acabar con todos los tronos, sin exceptuar los que mas han cooperado á allanarle al camino.

Bien decíamos al hacernos cargo del último despacho telegráfico de la Habana, en que el general Dulce participaba el señalado triunfo obtenido sobre los insurrectos de Cuba, que no debía paralizarse el envío de nuevos refuerzos de tropas á aquella isla. Véase, en prueba de ello, el contenido del telegrama de la Habana que se recibió en Madrid el sábado:

«HABANA, 12 (á las once de la noche).—Mejora poco nuestra situación política.

«Desearnos mucho la llegada de tropas anunciada.»

Dedúcese de aquí, que las victorias hasta ahora obtenidas sobre los insurrectos no son decisivas, y que las fuerzas llegadas á la Habana tampoco son suficientes para desbaratar el principal núcleo de sus fuerzas. Debe, pues, activarse el envío de los nuevos contingentes destinados á la isla de Cuba, si no se quiere que su situación empeore de día en día.

Actualmente se hallan fondeados en el Tajo los siguientes buques de guerra: 14 ingleses, 4 americanos, 2 prusianos y un francés. Las tripulaciones de estos barcos dan un total de 10,000 hombres.

Se esperan además las escuadras americana y francesa. Los periódicos portugueses dicen que hacen mucho tiempo que no se ven en el Tajo tantos buques de guerra.

Parece que hoy llevará el señor ministro de la Gobernación á las Cortes el expediente instruido con motivo de los acontecimientos de Cádiz, pedido por varios diputados. También se dice, presentará el Sr. Sagasta en dicho día ó al siguiente, la relación de los nombramientos que se han hecho por Gobernación desde el alzamiento nacional.

Ayer debieron verificarse algunas manifestaciones en varios puntos de España en favor de la abolición de quintas. Así se anunció por telegrama á Madrid.

Según dice un periódico, el comercio y la industria de Barcelona, representados por firmas que representan á su vez más de 500 millones de reales, han dirigido al señor ministro de Ultramar una exposición, en que le felicitan y declaran que mereced bien de la patria y el aplauso unánime de toda Cataluña por su proceder respecto de Cuba.

Dícese que la minoría republicana piensa presentar en su día una proposición pidiendo al Congreso se sirva declarar si el rey que se elija ha de ser español ó extranjero.

Parece que el Sr. Muñoz Bueno se retira de la junta directiva de la mayoría, en cuyo caso le sustituirá, según se dice, el Sr. D. Salustiano de Oizaga.

Se dice que el señor marqués de los Ulargues, ministro del tribunal de Cuentas de la nación, ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Turquía.

Después del despacho telegráfico de la Habana de que en otro lugar nos ocupamos, se recibió ayer el siguiente de carácter particular:

«HABANA, 13.—La insurrección va muy en baja.

Hoy han salido para Fernando Poo los trescientos sesenta y cinco soldados de la insurrección.

Por satisfactoria que sea esta noticia, no lo es bastante para que retiremos las observaciones que nos sugirió la lectura del despacho fechado el 12.

Parece que el manifiesto del comité central republicano no verá la luz pública en los periódicos hasta el martes.

El duque de la Torre, aunque no se ha levantado todavía, según dice un periódico, continúa mejor. El Sr. Ayala también está muy aliviado.

Según dice *La Correspondencia*, el Sr. Milans del Bosch, que asistió ayer á la manifestación en su principio, se separó de ella en el Dos de Mayo.

A juicio de dicho periódico, volverá el Sr. Milans á encargarse de la comandancia general y gobierno militar de Madrid.

La comisión de presupuestos se constituyó anteanoche nombrando presidente y vicepresidente á los Sres. Cantero y Ardanaz, y secretario y vicesecretario á los Sres. Santos (D. Emilio) y Gimeno Agius.

Verificóse ayer tarde la manifestación contra las quintas anunciada. Según testigos presenciales, la concurrencia puede calcularse en unas tres mil personas, entre ellas muchas mujeres. La comitiva emprendió su marcha en buen orden desde el Dos de Mayo á la presidencia del Consejo, por la Carrera de San Gerónimo, Puerta del Sol y calle de Alcalá. Al pasar por la Puerta del Sol se dieron varios vivas.

Los concurrentes, divididos en grupos, iban precedidos de numerosas banderas y estandartes con inscripciones alusivas al objeto de la manifestación. Esta se disolvió después de las tres de la tarde en medio de la mayor tranquilidad.

Se han pronunciado, sin embargo, según *La Epoca*, discursos altamente inconvenientes, acerca de los cuales nada quiere decir mientras otros periódicos no entren en más extensos pormenores.

Leemos en *El Siglo*:

«No hemos podido conseguir de los amantes de la libertad que nos digan á cuánto asciende el importe de las campanas, órganos, altares, cajoneras de sacristías, etc., etc., de las iglesias derribadas, de los materiales de las mismas, ni nos han dicho en qué caja han ingresado estos valores. Si todos somos soberanos, nosotros tenemos derecho á exigir que se nos den cuentas de todo esto.»

Según vemos en el *Diario mercantil de Granada*, se ha llevado á cabo en la iglesia de Cartuja un robo de consideración con una audacia increíble. Presentáronse dos caros en traje de caballeros á visitar la iglesia, y al enseñarles el conserje las preciosidades de la capilla mayor, echó de ménos con sorpresa un pequeño cuadro mozaico de mármol, muy conocido y apreciado según se dice en una crecida cantidad.

Por fortuna tuvo el inspector de vigilancia la buena inspiración de apostarse en la estación del ferrocarril al partir el tren de la noche, y pudo prender al ladrón y capturarlo después de una reñida lucha, hallando en su poder el cuadro de que se trata.

La Opinión Nacional publica una carta de Sevilla, en que se confirman las noticias que de algunos días á esta parte circulan respecto de la crítica situación en que se encuentran las provincias andaluzas, no obstante trabajadas por la anarquía.

Leanse en prueba de ello los siguientes párrafos que tomamos de dicha carta:

«Llevamos muchos días de alarma, con especialidad desde los primeros de este mes. No pasa uno sin que se nos anuncien trastornos graves, que en un principio se desprecian, pero que hay necesidad de irlos creyendo, si se fija la atención en la actitud de los hombres de cierto partido y se combina con los acontecimientos recientes ocurridos en otras poblaciones.

«Ya Vd. sabe que vivimos bajo la presión del elemento republicano. Pues bien, desde que ocurrieron los sucesos de Barcelona, se nota más agitación, se propagan noticias alarmantes y subversivas, en términos, que siempre estamos espantados al aciago momento de una asonada terrible.

«Toman más consistencia los rumores y vienen á confirmarlos los sucesos de anteaño en Cádiz, y la indudable alarma que reina en la importante población de Jerez y otras de la misma provincia.

«En la nuestra no faltan motivos de desasosiego, temiendo por la tranquilidad en muchos pueblos, que se va haciendo casi indudable, si se atiende á lo que según voz pública ha ocurrido en los campos de Carmona, donde un grupo de hombres ha recorrido las posesiones rurales incitando á los trabajadores al desorden, de cuyas resultas se han hecho algunas prisiones.»

La Opinión Nacional, periódico montpensierista, nada dice de la efervescencia que hay además en Sevilla á causa de las inconcebibles pretensiones de su patrono, el cual parece que va cayendo en la cuenta de su inmensa impopularidad.

El *Comercio de Cádiz* reproduce un párrafo de *La Epoca*, en que este periódico se lamenta al ver que «una persona tan ilustrada como el Sr. Somozza achufado á manejos de la reacción el desorden, el profundo desconcierto que reinan en una provincia trabajada por las ideas más disolventes,» á lo cual añade el diario gaditano:

«Si *La Epoca* estuviese en ciertos antecedentes, se admiraría más todavía de que la autoridad militar que sabe perfectamente el origen de las provocaciones de que ha sido objeto la tropa en Cádiz, y el por qué de las medidas de seguridad adoptadas en las fortalezas y en los edificios militares de la plaza, haya hecho coro á la autoridad civil para denunciar, como responsables de la triste situación que venimos atravesando, á los reaccionarios, ó lo que es lo mismo, á los enemigos de la revolución de Setiembre.

Se necesita toda la calma que nosotros llevamos siempre á las discusiones del periodismo, para no dar á esta conducta de nuestras autoridades la calificación que merece.

En efecto, es preciso salvar la honra de la revolución, y sobre todo, no añadir combustibles al fuego de la discordia que día por día le consume.

La Gaceta de ayer publica un decreto disponiendo que se proceda al arriendo en subasta pública de las minas de Linares, con arreglo al pliego de condiciones aprobado.

Al decreto acompaña el pliego de condiciones que vamos á extraer por carecer de espacio para insertarlo íntegro.

La subasta tendrá lugar el 31 de mayo, celebrándose simultáneamente en Madrid, Barcelona, Sevilla y Málaga. El arrendamiento se verificará por 40 años, y el tipo mínimo para la subasta será el 35 por 100 de los productos brutos en los dos primeros años; el 45 en los ocho siguientes; el 55 en los otros diez, y el 50 y el 45 respectivamente por mitad en los 20 últimos años. El Estado habrá de percibir, sin embargo, una cantidad que no baje de 150,000 escudos. La fianza será de 500,000 escudos.

También se fijan en el pliego de condiciones las

bases para el sistema de explotación á que debe sujetarse el arrendamiento de las minas de Linares.

Los periódicos de Andalucía continúan dando cuenta de atentados en ciudades, pueblos y campos. *El Avisador Malagueño* del correo de hoy, refiere dos, cometidos recientemente en la capilla de Cerro del Moro, término de dicha ciudad. La primera vez los criminales rompieron las puertas de dicha capilla, robando todas las vestiduras sagradas, ropa blanca y la cera; y por segunda vez, forzaron la puerta, compuesta ya, sin encontrar nada en que cobar su sacrilega codicia. En su consecuencia, cree el referido periódico que va á cerrarse dicha capilla, destinada á parroquia rural y de suma importancia, pues si no subsistiese, los habitantes de aquel sitio tendrían que recurrir en busca de auxilios espirituales á pueblos que distan tres leguas y media respectivamente. ¿Qué comentario hemos de hacer á todos estos hechos?

Escriben de Tarragona haberse celebrado en la iglesia parroquial de San Francisco, una función religiosa, en acción de gracias al Todopoderoso, á costa de varios pobres pescadores que se salvaron milagrosamente de la muerte, estando en alta mar, la terrible noche del día 2.

La Voz de España dice lo siguiente:

«Según detalles que tenemos á la vista, el infortunado señor cura de Montagut (á quien Dios habrá dado ya el premio de su martirio) recibió una muerte terrible. Los infames malhechores, le dieron muchas puñaladas, una de ellas en la boca, de modo que no pudo apenas hablar y le fué imposible recibir la sagrada comunión de manos de otro señor eclesiástico que le acompañó en sus últimos momentos.

Los ladrones no pudieron robar las alhajas que, providencialmente estaban reservadas, y respetaron el copon y las sagradas formas que se hallaban en el sagrario. Parece que hace unos días intentaron robar al señor cura Párrico de Biure (Ayuntamiento de las Piles).»

Según vemos en *El Comercio de Cádiz*, también allí debió versearse ayer una manifestación contra las quintas y las matriculas de mar.

CORREO DE HOY.

Los rumores de alianza entre Austria, Italia y Francia aumentan de día en día, en vista de la mayor intimidad de relaciones que median entre los dos primeros Estados. *La Gaceta Piemontesa* asegura que el Gabinete Menabrea caerá para ser reemplazado por otro presidido por el general Cialdini, que celebrará la alianza entre Francia é Italia para el caso de una guerra.

Otros periódicos desmienten tales rumores, sobre cuya exactitud nada se sabe positivamente.

Dícese que el conde de Bismark de acuerdo con el gran duque de Baden, propondrá que las guarniciones de Ufm y de Ramstadt se den por tropas prusianas, aunque este proyecto provoca oposición en el extranjero.

El *Diario de Roma* desmiente la noticia de haberse enviado al Padre Trullet á Francia con objeto de ponerse de acuerdo con algunos Obispos sobre ciertas cuestiones que se tratarán en el Concilio. El Padre Trullet, amigo de Lavalette, escribió una Memoria sobre el poder temporal, que no estaba en perfecta armonía con la enseñanza de la Santa Sede, la cual naturalmente no le confía ninguna misión.

Le Monde dice, que según las cartas que ha recibido de Roma, el orador encargado de pronunciar el discurso de apertura del próximo Concilio será el Sr. Puescher Passavelli, Arzobispo de Isona, perteneciente al orden de capuchinos.

Dícese que el Gobierno holandés no quiere ratificar el tratado provisional celebrado entre la compañía del ferrocarril de Amsterdam y la del Este de Francia.

Este hecho inesperado, muy semejante al que hace poco sucedió entre Francia y Bélgica, ha llamado la atención, porque todos comprenden su gravedad.

La France no desmiente esta noticia, y dice que aunque sea cierta no modificaría el estado de la cuestión del mismo género pendiente, entre Francia y Bélgica.

Los católicos de Francia están haciendo numerosas suscripciones para ofrecer regalos á Su Santidad con motivo del aniversario de su sacerdocio; por todas partes se reúnen grandes fondos, y el comité de Pottiers tiene mas de 150,000 francos, que destina á armar al cuerpo de artillería pontificia.

En una carta de Florencia que publica *L'Unità Cattolica* da la noticia de la llegada á aquella capital del Sr. Nigra, el que con pretexto de asuntos de familia había salido de París. Lejos de ser este el objeto del viaje, el corresponsal de *L'Unità* asegura que el Sr. Nigra ha venido con un fin político, como lo prueba el que no se haya detenido en Turín á ver á su familia, y que en cuanto llegó á Florencia celebrase una larga entrevista con el general Menabrea. Asegúrase en Florencia que el Sr. Nigra ha venido á proponer un tratado de alianza con Francia, en virtud del cual Italia se compromete á ayudarla con un ejército de cien mil hombres, que serán mantenidos por Francia, y esta á su vez promete retirar sus tropas de los Estados pontificios en cuanto pasen las elecciones.

De ser esto cierto, la Santa Sede quedaría abandonada á los ataques de los italianos que procurarían apoderarse de Roma. No podemos creer que Francia hiciera esto cuando aun se suena aquí célebre *jamás* que sobre esta cuestión dijo el Sr. Rouher; pero si la alianza entre las dos potencias es cierta de recelar es que el imperio olvide sus promesas.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Acabada de leer el acta de la sesión anterior, pidieron la palabra simultáneamente multitud de diputados de la mayoría, para presentar exposiciones sobre diversos asuntos.

Un señor diputado preguntó al ministro de Hacienda como habiéndose extinguido la guerra rural, los pueblos continuaban pagando el aumento de contribución establecido con objeto de sostener aquella institución; contestando el Sr. Figuerola que por inconvenientes administrativos no podía

suprimirse en el primer semestre este aumento de contribución.

Preguntose al Gobierno si tenía noticia de la manifestación celebrada ayer contra las quintas, y el ministro de la Gobernación dijo que el Gobierno sabía perfectamente que en la manifestación se habían proclamado doctrinas anárquicas y subversivas, hablando algunos diputados y generales, en términos altamente inconvenientes, llegando á predicar la rebelión, y á decir que el pueblo debe oponerse á lo que resuelvan las Cortes.

Dijo entonces el Sr. Orense, en medio de la hilaridad general que en esas manifestaciones siempre hay algunos escesillos, que la libertad es como los niños, revoltosa, sin que se pueda exigir en demostraciones de ese género toda la circunspección debida; terminando con aconsejar al Gobierno que no haga caso de tales cosas.

Levantóse entonces el Sr. Topete, manifestando que no se trataba del pueblo, sino de las grivasas palabras que se atribuyen al Sr. Orense y al general Pierrad, que si son ciertas, encierran un ataque á la soberanía nacional.

Esquivó la cuestión el Sr. Orense, diciendo que él proclamó las ideas republicanas, como otros defendían al duque de Montpensier.

Insistió el Sr. Topete, diciendo que el Sr. Orense había dicho que el ejército no debe hacer nunca armas contra el pueblo, sea por lo que sea, y que el general Pierrad dijo que el ejército servía para que los generales mandaran á su gusto.

El Sr. Sagasta habló por segunda vez, diciendo que quien no acata las Cortes es un faccioso, y que faccioso es proclamar doctrinas subversivas contra la soberanía de las Cortes. Excitó, por último, á la minoría á que declarara francamente lo que hubiera de cierto.

El general Pierrad, sin decir cuáles fueron, dijo que aceptaba la responsabilidad de sus palabras.

La agitación y el tumulto que hubo entonces en la Asamblea, es indecible. Resonaron voces de ¡fuera! y en medio del desorden, pidió la palabra el general Prim, y dijo que el general Pierrad había dicho que el Gobierno era un ladrón, y que quería soldados para mandar y lucirse en las revistas. Excitó al general Pierrad á que dijera si era cierto lo que se le atribuía.

Con voz de trueno se levantó el Sr. Figueras, diciendo que había el propósito de que la minoría se marchara; pero que no se iría, porque sabe que sin ella perecerá la libertad. Añadió que parece que había necesidad de que la mayoría se parezca, indicando que se acudía al recurso de atacar á los republicanos, y aludiendo á la proposición del señor Rodríguez.

Dijo el Sr. Figueras que los republicanos no se opondrán á lo que de las Cortes resulte; y contestando al general Prim, que había dicho que el Gobierno haría cumplir sus acuerdos, *cueste lo que costare*, dijo: «mandad lo justo, como lo espero, y no tendréis que acudir á la fuerza.»

El Sr. Sagasta pidió al general Pierrad que se explicara.

El general Pierrad dijo que no había llamado ladrón al Gobierno, y que de lo demás no tenía que dar cuenta á nadie, puesto que hablar en la calle, es como hablar en su casa.

El general Prim insistió, y el Sr. Figueras dijo que sus palabras eran bastantes á satisfacer á la Cámara; pero el Sr. Sagasta dijo que el general Pierrad debía explicarse claro, y confesar que las palabras atribuidas á él eran ciertas, ó rechazarlas. (Inmenso tumulto.)

El Sr. Figueras dijo que el general Pierrad había dicho que aceptaba lo manifestado por él, sobre el acatamiento á las Cortes.

El señor presidente dijo lo mismo, añadiendo que el desorden y las malas condiciones acústicas del salón habían impedido oír bien al general Pierrad.

El Sr. Sagasta se conformó en no haber oído bien al general Pierrad, y dijo: «conste que todos los diputados acatarán el fallo de la Asamblea.»

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

LISBOA, 13.—Personas que se dicen bien informadas aseguran que el duque de Montpensier ha declarado que no hará nada por obtener el trono de España; que aceptaría la corona únicamente si fuese nombrado por una gran mayoría, no queriendo que su elección sea el pretexto de una guerra civil, desatando por el contrario que sea para la España el principio de una era de tranquilidad, de libertad y de prosperidad.

LONDRES, 13.—El periódico *The Times* cree saber que el negocio de los bienes eclesiásticos de Italia ha sido tratado con la casa Fould y la sociedad del Credit Foncier de Francia.

PARIS, 14.—Desmienten los periódicos que el baron Mercier, embajador de Francia en España, haya tenido dificultades con el Gobierno provisional.

Mr. de Lagueronniere saldrá hoy ó mañana para Bruselas con instrucciones conciliadoras.

FLORENCIA, 14.—El señor ministro de Hacienda presentará su Memoria de Hacienda después de las Pascuas.

PARIS, 13.—El emperador ha recibido ayer al conde de Saldanha, que ha presentado sus credenciales.

Noticias de Florencia desmienten que las negociaciones relativas al asunto de los bienes eclesiásticos se hayan arreglado definitivamente.

PARIS, 14.—En su sesión de ayer, el Cuerpo legislativo se ha ocupado del proyecto de ley concerniente á las cesiones de terrenos. El artículo 1.º, relativo á los terrenos del Trocadero, ha sido adoptado.

El art. 2.º, concerniente al jardín del Luxemburgo, ha sido enviado á la comisión con la adhesión del Gobierno.

VIENA, 13.—Corre el rumor de que el Gobierno francés ha informado á las potencias amigas, de que la cuestión pendiente entre Francia y Bélgica, no es de tal naturaleza que haga temer serias complicaciones.

PARIS, 13.—3 por 100 español exterior, 31 7/8. 3 por 100 francos, 71.

4 1/2 Idem, 100-50.

LONDRES, 13.—Consolidados ingleses 92 7/8 á 93.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-30, 20-90, 70, 75 y 80 fin cor. fr. 30-35, 10, 29-90, 75, 70, 60, 65 y 29-70, fin cor. vol. 29-10.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 29-15, 10, 29-90, 28-80, 60 y 75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 95-55.

Idem, id., de la segunda serie, no publicado, 84-25 p.

El Domingo de Ramos habrá en Barcelona una manifestación en favor de la protección al trabajo nacional.

Hoy a las diez habrán dado principio las comisiones de distrito del ayuntamiento popular de esta capital a la rectificación del alistamiento para el reemplazo del ejército del corriente año.

Parece que se ha presentado a las Cortes una proposición de ley para que se devuelvan a los periódicos las multas impuestas desde 1864, entregándoles en cambio bonos del Tesoro a precio de cotización.

El señor duque de Fernán-Núñez ha sido nombrado vocal de la junta de Sanidad de la provincia de Madrid.

Parece que se ha presentado ya a las Cortes la proposición de ley de origen republicano, para que se supriman las cesantías de los ministros en absoluto.

Dícese que ayer se agregaría el general Prim a la comisión de las Cortes que entiende en el proyecto sobre abolición de quintas y matrículas de mar.

Ayer llegó El Cronista de Nueva-York con las siguientes noticias de la isla de Cuba, que publican los periódicos norteamericanos:

HABANA, 21 de Febrero.—Via Lake City, 22.—El general Dulce ha expedido una proclama aconsejando a los voluntarios que no oigan los malos consejos de aquellos que, desesperando del éxito de la insurrección, tratan de promover discordias y destruir los fines a que se ha propuesto llegar.

Habiendo terminado el plazo de la amnistía, se han concedido facultades extraordinarias a las autoridades, se han vuelto a poner en planta las comisiones militares, las cuales serán inexorables en su justicia, y a los voluntarios se les exhorta a que no desdoren su causa, sino que mantengan el orden, la disciplina y la obediencia.

Comenzará en toda su fuerza una nueva y vigorosa campaña contra las bandas que arruinan el territorio, y todo el mundo confía en los esfuerzos de las autoridades.

Noticias de Cienfuegos, fecha 20, anuncian que los insurrectos se han entregado al pillaje, y están haciendo muchos estragos. Los españoles campesinos han tenido que marchar a la ciudad y están sufriendo mucha miseria. En los encuentros se dice que los insurrectos han sido derrotados y no se les persiguen por falta de caballería. En las Lajas, a cinco leguas de Cienfuegos, los insurrectos en número de 1,500 quemaron los archivos de la policía y los uniformes de la Guardia civil, cogiendo de algunos individuos de esta fuerza las armas y los caballos.

El gobernador de Sancti-Spiritu ordenó el 18 del corriente se hiciera un alistamiento de todas las personas de 17 años arriba.

HABANA, 24.—La ciudad estuvo muy alarmada todo el día de ayer, pero empezó a restablecerse la tranquilidad por la noche, cuando se supo que el peligro había sido disipado por la firmeza del general Dulce. Los planes de los voluntarios fueron descubiertos por la mañana, e inmediatamente los oficiales los exhortaron a que se abstuviesen de toda acción violenta y prestasen obediencia a las autoridades. Pero los oficiales no tuvieron el influjo necesario, y se asegura que solo la firmeza del general Dulce y la del general Espinar impidieron un conflicto desastroso.

Los insurrectos tuvieron un encuentro con las tropas en Mayajagua, cerca de Remedios, y fueron derrotados, abandonando las tropas aquella población.

Se reciben noticias con mucha frecuencia de escaramuzas en las cercanías de Trinidad, Villacarla y Cienfuegos, con resultados favorables a las tropas algunas veces, y otras a los insurrectos. Estos tomaron posesión de un remolcador en el río Damují y lo condujeron a la bahía de Jagua.

Un despacho de España recibido aquí ayer anuncia que se está organizando una fuerza de 3,000 voluntarios catalanes para Cuba.

IDEM, IDEM.—La ciudad está tranquila y se confía en que los voluntarios no harán más demostraciones hostiles.

Mañana saldrán de aquí 3,000 soldados para el interior; pero aun no se sabe fijamente a qué punto se dirigen.

Todos los periódicos aconsejan a los voluntarios que mantengan la disciplina y depositen su confianza en las autoridades, perseverando en las vi-

gorosas medidas que se están tomando para apagar la insurrección.

Cuando se hicieron las salvas en honor del cumpleaños de Washington, los habitantes de los arrabales temieron que hubiese comenzado un conflicto en la ciudad.

Noticias de Villacarla anuncian que los insurrectos han quemado otra finca cerca de la ciudad, como también treinta y seis campos de caña en Jagüey.

También prendieron fuego al ingenio del señor Mora, cubano.

El vapor Bavaria, para Nueva-Orleans, lleva 300 pasajeros.

Noticias de Nuevitas del 18 anuncian que el gobernador Lesca, a la cabeza de una expedición de 2,000 hombres, incluyendo caballería y artillería, con algunos morteros, etc., y provisiones para muchos días, se embarcó sin que nadie supiera para dónde, aunque se supone que ha ido a la Guanaja. De ahí podrá ir a Puerto-Príncipe por un camino carretero que dista 36 millas. La Guanaja está en poder de los insurgentes, y se halla fortificada con bastantes piezas de artillería. Las tropas tendrán que tomarla por asalto antes de moverse hacia Puerto-Príncipe, pues de lo contrario no podrían hacer ningún movimiento, sin que sus planes a retaguardia quedasen expuestos. El camino aludido atraviesa la montaña de Calita que está en posesión de estos últimos.

La goleta Kate Ranger tuvo que salir para Matanzas. No se la dejó desembarcar aquí un cargamento con que atravesó la línea rebelde.

El vapor Semiramis salió para Haití, aunque las reclamaciones contra él no se han arreglado todavía.

Por decreto del capitán general, los derechos de exportación desde 1.º de Marzo serán como sigue: azúcar, 30 centavos por caja y un peso y 50 centavos por bocado; tabaco, un peso por tercio y 50 centavos por cada mil tabacos torcidos.

Todos los artículos de importación pagarán un 5 por 100 adicional. El 25 por 100 de los cobros se entregará semanalmente al Banco Español, para cubrir el anticipo de los 8,000,000 de pesos que ha hecho por ahora.

HABANA, 25 de Febrero por la tarde.—La ciudad está tranquila. Los voluntarios custodian los fuertes y plazas como de ordinario. La agitación se ha calmado, y el tiempo está muy caluroso.

La Prensa publica auténticas reseñas sobre la situación del departamento Central. Dice que infinidad de personas dejan sus haciendas y corren a refugiarse en las ciudades. Los insurrectos merodean en todas direcciones, y destruyen las propiedades de los españoles.

HABANA, 23.—La ciudad de Sagua la Grande ha sido declarada en estado de sitio. Cuatrocientos insurrectos operan en aquella jurisdicción. Muchos ingenios han sido destruidos en los distritos de Sagua y Remedios.

HABANA, 24.—La expedición marítima que fué a la Guanaja tuvo un éxito completo. Las fortificaciones levantadas allí por los insurgentes fueron bombardeadas por la flotilla, y después de hecho el desembarco, las tropas las tomaron por asalto, obligando a los insurrectos a abandonarlas y huir a los bosques. La villa quedó guardada por tropas veteranas.

El sábado salieron dos batallones de la Guanaja para puerto-Príncipe.

El general Dulce arengó ayer a los sargentos y cabos voluntarios, exhortándolos a que se mantengan obedientes y a que se repriman todas las agitaciones de mal carácter.

Han llegado a esta ciudad muchos prisioneros insurrectos y aun se esperan más.

HABANA, 24.—Ha sido aceptada por el presidente la dimisión que hizo de su empleo el cónsul general de los Estados Unidos en esta ciudad.

Los comisionados para la organización del cuerpo de voluntarios tuvieron hoy una audiencia con el general Dulce, en la cual se les hizo saber que habían interpretado mal el decreto respecto al perdón de los rebeldes después de cumplido el plazo de la amnistía. La comisión quedó satisfecha y se retiró complacida del resultado de la entrevista.

Hubo hoy en Palacio una reunión compuesta de la oficialidad del cuerpo de voluntarios, y en ella se resolvió suspender en las funciones de su empleo al comandante del sexto batallón Sr. Kessel, cubano.

Han llegado hoy de España 600 cazadores.

Las cañoneras que salieron de Nuevitas con el objeto de tomar la Guanaja, se quedaron en este puerto con una guarnición.

El domingo salió de la Guanaja una expedición para Puerto-Príncipe, con el objeto de levantar el sitio de aquella ciudad; y como los insurrectos concentrados aquí están bien armados y equipados, se supone que habrá un encuentro severo.

Llegaron aquí hoy doce prisioneros insurrectos, incluso un mejicano.

Un despacho de Manzanillo dice que el 20 del presente una gran fuerza de insurrectos atacó un convoy, en Yara, mientras iba para aquel punto. El resultado del encuentro es contradictorio.

HABANA, 24.—(por la noche). Las noticias de Santiago de Cuba no son satisfactorias. El cólera aun no ha cesado, y los insurrectos están cometiendo mil depredaciones y quemando los ingenios del vecindario.

El general insurrecto Figueredo ha dado estrictas órdenes a sus subordinados para que no quemen las propiedades pertenecientes a súbditos franceses.

Han empezado a molar caña algunos ingenios de las inmediaciones de Santiago de Cuba, pero no se cuenta con que rendirán mas que la mitad de lo que han rendido los años anteriores.

Los ingenios de las jurisdicciones de Nuevitas, Gibara y Manzanillo carecen de provisiones, y muchos de esos ingenios, con pocas excepciones, aun no han comenzado la molienda.

El capitán general espido hoy un decreto imponiendo derechos adicionales a los artículos de importación y exportación.

El vapor Crisquet, que salió de Charleston para la Habana el 8 del presente aun no llegó a este puerto, y se presume que ha desembarcado un cargamento de provisiones para los insurrectos en algún punto de las costas de Cuba.

HABANA, 25.—Los insurrectos se hallan en las cercanías de Cienfuegos. El cuerpo principal está en los alrededores de Villacarla, mientras que grandes fuerzas ocupan a Manicragua. El gobierno envía a Cienfuegos cuantas tropas puede, y lo mismo a todos los puntos amenazados.

HABANA, 25.—Ayer salieron tropas de aquí para Caibarien.

El general dominicano Puello salió para Cienfuegos con 1,000 cazadores de los que acaban de llegar de la Península.

Se han recibido noticias de Santa Cruz concernientes al encuentro que tuvieron el domingo las tropas españolas con los insurrectos, en el cual estos fueron derrotados y huyeron a las montañas.

Las últimas noticias de Caibarien y Remedios anuncian que la tranquilidad prevalece en aquellos distritos.

El ex-gobernador Gardner salió para Nuevitas.

HABANA, 25.—El general Puello tomará en Cienfuegos el mando de algunas tropas del ejército.

NOTICIAS GENERALES.

Un veterano inglés, el general sir Arturo Clifton, que tomó parte en las batallas de Talavera, Busaco y Waterloo, acaba de morir, a la edad de noventa años, en Brighton.

El observatorio de París ha hecho saber al gobierno imperial sus temores de que haya en breve, grandes tormentas en el Mediterráneo, el cual ha comunicado aviso a todos los puertos, a fin de que se esté prevenido para impedir desgracias: sin duda se halla relacionada con esto, dice un colega de Valencia, la gran baja barométrica que últimamente se ha notado en esta capital, y que hace prever fuertes vientos y deshechas lluvias.

En las excavaciones que por cuenta del Ayuntamiento de Zaragoza se están haciendo en la vía subterránea de la Aljafería a La Seo, han sido encontrados un busto romano y una estatua algo mutilada, al parecer de Apolo, de mármol de Carrara, tamaño natural, excelente dibujo y valiente ejecución.

El Sr. Carlos Balla, que hace años viene publicando en el Wanderer observaciones meteorológicas, ha dirigido últimamente a este periódico una carta en la que anuncia, entre otras cosas, que el 27 del presente mes esallará una nueva tempestad en los mares europeos, principalmente en el archipiélago griego, en los mares de Sicilia y de Francia, y su mayor fuerza se experimentará en la costa Sudeste de Inglaterra. Comenzará este huracán el sábado de Pascua a las once de la noche y durará hasta las tres ó cuatro de la mañana siguiente; perderá luego algo de su fuerza y crecerá con gran furia el domingo de diez a once y de una a tres.

Un periódico satírico de Berlín «Las Avispas», representa al emperador Napoleón armado de un chasapote y una pistola, ocultando debajo de la falda de su gabán una ametralladora, y acechando al rey de Prusia, que se dirige hacia él armado de un fusil de aguja, y al rey de Italia, que avanza con un revólver en la mano. Al pie de la lámina se lee: «nuestras relaciones con las potencias extranjeras son completamente pacíficas».

Se han dado las órdenes oportunas para que de la casa que se está construyendo en la

calle de Alcalá, en el solar de las Vallecas, se dirija una parte de la misma, que se encuentra construida faltando a los reglamentos de policía urbana.

En el lugar de los anuncios insertamos el de una academia de música, que nos permitimos recomendar con todo encarecimiento. El profesor encargado de la enseñanza, D. Juan Bautista Escayola, es un maestro eminente en el arte musical: su método sobremediano sencillo y fecundo en resultados, tanto que su autor, cuya modestia realza extraordinariamente su mérito, no duda asegurar que en muy pocos meses adelantarán sus alumnos más que adelantarían en un año siguiendo los métodos ordinarios. A todo lo cual debemos añadir, como circunstancia muy principal, que este distinguido profesor es un católico lleno de fervor y buena espíritu, cosa que tanto vale no solo a los ojos de las familias que buscan para sus hijos maestros de toda confianza, sino aun para el arte mismo, cuyas más bellas bellezas proceden de la inspiración religiosa.

Enfermedades del corazón.—Treinta años de experimentos en las mas diferentes circunstancias prueban la eficacia del jarabe de digital de Labonye para las enfermedades del corazón, hidropesías y asma. Obra como sedativo y diurético. Por su influjo sobre la circulación es igualmente empleado en las afecciones pulmonares, las bronquitis, asma nerviosa y coqueluche.—Depósitos en Madrid: Sres. Borrell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escobar, Simon, Ortega, y en las principales boticas de cada ciudad.

Treinta y cinco años de éxito y las muchas curas obtenidas confirman la reputación del vino de zarzaparrilla y de los bolos de Armenia del doctor Ch. Albert. Ambos medicamentos los recomiendan los médicos de los hospitales de París a las personas atacadas de enfermedades contagiosas, cánceres o llagas, escrófulas, vicios de la sangre, etc. Para mas detalles véase el «Tratado de las enfermedades secretas», por el doctor Ch. Albert, que se da gratis en todas las farmacias y depositarias del vino de zarzaparrilla y bolos de Armenia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Raimundo, abad y fundador, y San Longinus mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Julian, mártir, y San Heriberto, confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Andrés, donde prosigue la novena de Nuestra Señora de los Dolores: a las diez habrá Misa cantada, y por la tarde en los ejercicios de la novena dirá el sermón D. Manuel Carús.

Continúan los mismos cultos a Nuestra Señora, y predicarán: en San Sebastián, D. Antonio Sanchez y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona; en la Encarnación, D. Hilario Guerrero y D. Basilio Sanchez Grande; en los Servitas, D. Pedro Palomeque y D. Emilio Santa María; en las Arrepentidas, D. Juan G. Perez; en San Ginés, D. Rafael Artero; en el Carmen Calzado, D. Juan Carús; en el Oratorio del Espíritu Santo, D. Francisco Navarro; en las Recoletas, D. Angel Greño; en San Antonio de los Portugueses, D. Isidro Lafuente; en San Marcos, D. Isidro de la Fuente y Almazán; en Santa Cruz, el Sr. Sanchez Grande; en las Escuelas Pías de San Fernando, D. Cipriano Torres; tambien continúan los mismos cultos por la noche y predicarán: en Loreto, D. Emilio Santa María; en San Lorenzo, D. José María Grande; en San Justo, D. Manuel Berrocal; en Santa María, D. Félix Amor; en San Pedro, D. Esteban Rodriguez Labarta; en Monserrat, D. Antonio Garcia; en San Martín el P. Tornos; en San Ignacio, don Victor Loyadice; en Nuestra Señora de Gracia, don Wenceslao Sangüesa; en San Isidro, el Sr. Sanchez Grande; en el Caballero de Gracia, D. José G. Barthe y Requena, y en la parroquia de Santiago, D. Manuel de Juan.

Continúan las novenas de San José y predicarán: en su iglesia, D. Mateo Yagüe y en San Luis, D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, ó en San José.

Se reza de San Juan de Dios, fundador, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Féria.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 14 de Marzo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS:		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	689,19	1.8	0.3	O.....	Nubes.
9 m.	689,20	4.4	2.8	O.....	Casi cu.
12 d.	689,31	6.9	3.2	O. N. O.	Idem.
3 t.	689,65	8.0	3.6	N. E.	Idem.
6 t.	691,33	7.4	2.8	N.....	Nubes.
9 n.	693,72	4.1	4.4	N.....	Idem.

Temperatura máxima del aire, a la sombra. 11,8
Idem mínima de id..... —1,0
Diferencia..... 10,8
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierta..... —
Idem mínima de idem..... —2,0
Diferencia.....
Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra..... 17,3
Idem id. dentro de una esfera de cristal. 44,0
Diferencia..... 26,7
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros..... 2,8

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,600 a 4,900 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de certero, de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 a 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6 a 6,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.
Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 escudos libra.
Pan de dos libras, de 0,144 a 0,192 escudos.
Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 escudos cuartillo.
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.
Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba, y de 0,096 a 0,148 escudos libra.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 13 de Marzo de 1869.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-55, 35, 40 y 30; 30-50, pequeños; a plazo, 30-30, 40 y 25 fin cor. fir.
Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-80 p.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 29-20 y 25; 29-20 pequeños; no publicado, 29-05 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-50; no publicado, 95-75 d.
Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-25.
Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 60-00, 60-25 y 61-00; no publicado, 60-00 p.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de junio de 1851, de 2,000 reales, 83-5 d.
Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 65-00.
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 61-00 d.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., publicado, 61-00.
Idem del Canal de Lozoya, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, idem, par d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 55-00 y 54-80.
Acciones del Banco de España, no publicado, 148-75.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,
a cargo de R. Labajos y Arenas

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMÁTICO, preparado según fórmula del doctor GULLIÉ por PAUL GAGE, farmacéutico en París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 13 único propietario de este ELIXIR.

La acción del ELIXIR GULLIÉ es siempre bienhechora. Como purgante, léjos de debilitar como los demás medicamentos de este género, es tónico a la vez que refrescante; ayuda y corrige las secreciones, fortifica los diversos órganos; no exige una dieta severa, al contrario, es bueno hacer una suculenta comida el día en que se haga uso de él; puede administrarse con igual éxito a los niños y a los ancianos sin temor de ningún género de accidentes.

Está exclusivamente compuesto de sustancias vegetales de primer orden y de una grasa eficaz, cuyas partes activas están disueltas en un líquido ligeramente espirituoso y azucarado.

Tomando el contenido de una cucharilla de café con un poco de agua y azúcar antes o después de la comida, estimula el apetito y las funciones digestivas, reemplaza el agüño, el bismuto y las bebidas amargas de que se hace uso.

Un librito que es un verdadero tratado de medicina al uso doméstico se reparte gratis con cada botella del ELIXIR e indica las enfermedades a que se debe aplicarse. Las personas que quieran consultar este libro antes de hacer uso de este ELIXIR pueden dirigir el pedí do franco a Mr. PAUL GAGE EN PARÍS, y en provincias ó en el extranjero a casa de los depositarios del ELIXIR GULLIÉ y lo recibirán inmediatamente.

La reputación del ELIXIR GULLIÉ, adquirida desde hace cincuenta años, se extiende por el mundo entero, merced a los servicios que ha prestado a los médicos y a los enfermos en muchos casos desesperados.

Como no es un remedio secreto, su venta está autorizada por diversas sentencias de los tribunales imperiales y del de casación.

Es útil sobre todo a la clase obrera, a la cual ahorra los gastos considerables de enfermedades y pérdidas de tiempo, porque con el ELIXIR GULLIÉ las curaciones son prontas.

EL ELIXIR GULLIÉ se vende en Francia a 3,50 francos la media botella y 6 francos la botella.

En el extranjero tienen estos precios el aumento consiguiente a los gastos de aduana y transporte.

Se hallará en todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero, y en el depósito general de París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 13.—En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias sus depositarios.—Precio, 18 rs. medio frasco.

DENTITION DE LOS NIÑOS.

El Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, ayuda la salida de los dientes a los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son su causa. Lo recomendamos muy particularmente a todas las madres de familia. Precio, 46 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escobar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A. 2.864.)

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ

A LA CODEÍNA.

Recomendados por todos los Médicos contra la gripe, el catarro, el garrotillo y todas las irritaciones del pecho, acojidos perfectamente por todos los enfermos que obtienen con ellos alivio inmediato a sus dolencias: el Jarabe y la Pasta de Bérthé han disipado la codicia de los falsificadores.

Para que desaparezcan estas sustituciones censurables en alto grado, prevenimos que se evitara todo fraude exigiendo sobre cada producto de Codeína, el nombre de Bérthé en la forma siguiente:

Depósito general casa MENIER, en París, 37, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie.

Nota. Los recientes experimentos del sabio fisiologista Claude Bernard, han justificado plenamente las maravillosas propiedades de estos productos, relatadas en el informe del doctor Aren. El jarabe de Codeína está inscrito en el «Codex francés» como medicamento oficial por decisión del ministro de Instrucción pública, óido un dictamen de una comisión de notabilidades médicas y científicas de Francia, honor dispensado a muy pocos medicamentos nuevos.—Precio en España: jarabe, 16 rs. frasco-pasta, 9 rs. caja. Véndese en Madrid, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle de Baldrich, sirve los pedidos. En provincias, sus depositarios. (A.)

NO MAS TOS.

Bien conocida es, en poco tiempo, la heroica eficacia de nuestras pastillas pectorales, cuyos resultados habían mejor que nosotros pudiéramos hacerlo de sus incomparables virtudes curativas en todas las afecciones del pecho, de los bronquios, de la garganta, en la hemoptisis ó flujos de sangre, carrasposas, resaca, ahogos, opresión y asma; pero en lo que su acción es verdaderamente apreciable es en la curación de toda clase de tos por inveterada que sea y en la suavidad que adquiere la voz por lo extraordinariamente refrescante de su acción sobre el aparato respiratorio. Precio, 10 rs. caja en las principales boticas de España y Portugal.—Madrid, Hortaleza, 9, botica (684.—14—1—1)

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación a hombre.—II: La economía anticristiana con relación a la familia.—III: La economía anticristiana con relación a la patria.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.
Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 35 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.